

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

**FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA UCM**

**¿Qué proyecto de sociedad y de sujeto subsiste en el análisis y
en el modo de aproximación de la Teoría Crítica?**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
MASTER EUROPA, SIGLO XXI:
Filosofía y Ciencias Sociales**

Orientado por la Profesora Blanca Muñoz

Benjamín Eber Barrios

**Madrid
2007**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	2
<u>PRIMERA PARTE</u>	
1. Contexto y atmósfera del inicio de la Teoría Crítica: dimensiones y rasgos	3
2. Etapas, generaciones y proceso recorrido por los pensadores de la Teoría Crítica	6
3. ¿Qué interés tuvo el análisis de la Teoría Crítica?	10
4. Rasgos y horizontes de la Teoría Crítica (A modo de síntesis)	14
<u>SEGUNDA PARTE</u>	
5. Características y estilo que predominan en el análisis de la Teoría Crítica	15
6. Pensadores y rasgos analíticos	
6.1. Primera generación	16
1. Max Horkheimer	
2. T. W. Adorno	25
3. W. Benjamín	31
4. A. Marcuse	42
6.2. Segunda generación	60
5. J. Habermas	
7. La herencia de los clásicos en la TC	67
<u>TERCERA PARTE</u>	93
8. ¿Qué actitud ante el análisis de la situación y la reflexión de la TC?	
9. ¿Qué interés y significatividad tiene en el presente el modo de pensar de la TC?	95
10. Responsabilidad histórica	97
11. Responsabilidad histórica y memoria con justicia para las víctimas	98
12. La praxis irrenunciable del análisis crítico a las racionalidades en los	99
1. Señales de un tiempo nuevo socio-antropológico: del individuo masificado al sujeto relacional	
2. Señales de un tiempo nuevo en la sociedad y cultura	100
3. Señales de un tiempo nuevo a nivel ideológico, mentalidad y modos de pensar	101
4. Señales de un tiempo nuevo en el modo de vida	
Conclusión	103
Bibliografía	104

Introducción

En este Trabajo de Investigación como conclusión del Master “Europa, Siglo XXI: Filosofía y Ciencias Sociales” pretendo realizar una breve incursión por la corriente de análisis de la Escuela de Frankfurt que se ha ocupado en formular un pensar racional de la situación sociohistórica en el inicio del siglo XX: Teoría Crítica.¹

Mi lectura de aproximación a la misma, consistirá en buscar detectar las intuiciones e ideas de los pensadores de la primera generación de forma prioritaria, con el interés de percibir ¿Qué proyecto de sociedad y de sujeto subsiste en el análisis y en el modo de aproximación de la situación ejercitada por la Teoría Crítica?

En el método utilizado para esta investigación y su contenido, lo he organizado en tres partes.

Primero, se trata de un ejercicio de aproximación al contexto y atmósfera del inicio de la Teoría Crítica destacando dimensiones y rasgos; mas adelante me detengo en las etapas de las generaciones y en el proceso recorrido por los pensadores; seguidamente, me pregunto sobre ¿Qué interés tuvo el análisis de la Teoría Crítica? Y, a modo de resumen, de esta parte, destaco unos rasgos generales y el horizonte de la TC.

Segundo, hago un breve recorrido por el pensamiento, con más atención, de los miembros de la primera generación: sus intuiciones, ideas y análisis. Seguidamente realizo una breve incursión en las fuentes de los clásicos, desde dónde estos pensadores han buscado ampliar su visión, como en Kant, Hegel, Marx, Freud y Weber.

Tercero, inicio esta parte con dos preguntas ¿Qué actitud suscita el análisis de la situación y la reflexión de la TC? y ¿Qué interés y significatividad puede tener en el presente este modo de pensar? Estas preguntas nos permiten captar la orientación que subsiste en torno de la sociedad como sujeto histórico y del sujeto humano en sus relaciones.

Estos temas, suscitan atención a los retos y a las perspectivas que se abren a partir de la lectura, como: La responsabilidad histórica con memoria por la justicia y la praxis irrenunciable del análisis crítico ante las racionalidades e irracionalidades en el presente. Finalmente, concentro la atención en cuatro perspectivas que permanecen abiertas: 1. Señales de un tiempo nuevo socio-antropológico: del individuo masificado al sujeto relacional, 2. Señales de un tiempo nuevo en la sociedad y cultura, 3. Señales de un tiempo nuevo a nivel ideológico, mentalidad y modos de pensar y 4. Señales de un tiempo nuevo en el modo de vida.

¹ Es la definición que caracteriza al modo de pensar y el sentido de la Escuela de Frankfurt. Ésta fue acuñada por Horkheimer.

¿Qué proyecto de sociedad y de sujeto subsiste en la Teoría Crítica?

Primera Parte

1. Contexto y atmósfera del inicio de la Teoría Crítica: dimensiones y rasgos

-Lectura y percepción de los miembros de la Escuela de Frankfürth

El origen de la Escuela de Frankfurt, se dio unos años después de la Primera Guerra Mundial, en el periodo de la República de Bismarck . Periodo en que la población había percibido en su propia carne como la razón instrumental aplicada a la industria armamentista había demostrado un inmensurable y sofisticado arsenal, hasta entonces inimaginable, de recursos para la muerte. La atmósfera alemana estaba marcada por la derrota en la guerra, lo que condujo a una situación confusa y dolorosa, de búsquedas de identidad –tiempo de la pregunta por el ser de Europa- y el surgimiento de una serie de contradicciones que aparecen reflejadas en el arte denominado expresionista²: la gente en estado miserable y el estado de convulsión social en la pinturas de Gross. Al mismo tiempo y, para perplejidad de no pocos, es una sociedad que vive un auge cultural que se explicita en la pintura, en la música y en el cine expresionista.

No obstante la efervescencia socio-cultural, desde el punto de vista estructural, el pronóstico de Marx sobre una posible revolución llevada a cabo por el proletariado dentro del sistema capitalista, parecía cada vez más distante. La decepción era mayor, cuando se constataba que la Revolución en Rusia, era traicionada y desvirtuada por sus líderes, esto era visto como un fracaso en cuanto revolución y cambio.

En este contexto, un grupo de jóvenes, acompañados e incentivados por un profesor de filosofía, leen, comentan y se sumergen en el pensamiento social y filosófico de los Clásicos. La preocupación de esta búsqueda es intencionada, consultando las fuentes de los clásicos más significativos respecto al pensar sobre la sociedad y la condición del ser humano en la historia, desean encontrar pistas que arrojen luces sobre lo que está pasando en el inicio del Siglo XX. Esta práctica inicial, será uno de los rasgos frecuentes que marcará profundamente el método del análisis crítico de la situación social y la actitud identitaria de la primera generación de pensadores de la Teoría Crítica: es un modo reflexivo que busca percibir los movimientos dentro del proceso social que a simple golpe de vista pasan desapercibidos e invisibles. Se trata de un ejercicio analítico que busca detectar la presencia de parámetros que son determinantes –pero poco visibles- y que permitan elucidar las lógicas que definen en el rumbo de los procesos y de los hechos históricos. De ahí, la importancia de captar la presencia de las irracionalidades en la sociedad y en el modo de vida de los individuos que la conforman.

² Se denomina expresionismo a la corriente artística de finales del siglo XIX y principios del XX, que exagera y distorsiona la figura humana para caracterizarla mejor. Es una lectura de la situación social.

Esta percepción de fondo, los pensadores de la Escuela consiguen traducir como una búsqueda de reflexión continúa. Incluye la exigencia de saber situar las ideas e intuiciones de los clásicos, dentro de su contexto sociohistórico y, desde las percepciones de fondo, retomar lo perenne de las intuiciones de los clásicos en el presente histórico. Esto es, un ejercicio continuo, dialéctico y, si se quiere, con soberbia “mística emancipadora”.³

A este respecto y tratándose sobre “místicas de fondo -no necesariamente religiosa, sino cargada de indignación ética-, un escritor no judío, Ernest van der Hagg considera: *La vida de todos ha sido fuertemente influenciada por una concepción del destino humano que es esencialmente judía en su aspecto y en su origen. La influencia judía continua, no solo a través de nuestra herencia religiosa común que ostenta claramente la marca de su origen judío, sino también a través del agregado constante de nuevas ideas no religiosas producto de sabios y científicos judíos.*⁴ Es de notar, que desde esta perspectiva, las relaciones y concepciones entre economía y política, cultura y religión, sociedad e individuo etc., forman parte del conjunto de la vida.

El ambiente alemán estaba impregnado por la efervescencia social, por nuevas teorías sociológicas de cuño positivista y el pleno apogeo de la psicología conductista. Transcurrió menos de un decenio, en 1913 que Watson había lanzado el manifiesto conductista, afirmando que: *lo psicológico debe ser una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural que aspira a predecir y controlar la conducta.* Influidos por los estratos de Pavlov sobre el condicionamiento, Watson afirmaba que la conducta es: *lo que el organismo hace o dice. Aún las más compleja, como el lenguaje, el pensamiento o la emoción, podía reducirse a cadenas o asociaciones de estímulo y respuesta, y estas asociaciones se adquirirían a través de proceso de condicionamiento.*⁵ Además, este psicólogo estaba convencido de que las personas eran incapaces de controlar sus propias acciones ni contaban con las mínimas condiciones para administrar sus decisiones. Este argumento psicológico, será criticado por la Escuela, pero servirá de aliciente a los intereses del nazismo.

En este contexto cargado de tensiones emerge la Escuela de Frankfurt o la Teoría Crítica, conocida también como “filosociología” o “sociofilosofía”. Más allá de las nomenclaturas, la Escuela asume el reto al iniciar un ejercicio reflexivo para analizar los componentes de irracionalidad y oscurantismo mítico que emergen en el modo de vida al inicio del siglo XX. Estos, plantean la necesidad de “aclaración” -*Aufklärung*- del tipo de racionalidad que está latente en los substratos de los fenómenos sociales, en las formas de pensamiento y en las acciones de los individuos y de la masa, explicitadas en un conjunto de irracionalidades que, en el aspecto formal, parecían superadas por la Modernidad y la Ilustración.

Los pensadores comparten un planteo de fondo analítico común, cada uno tendrá un modo peculiar al hacer uso del hilo conductor y explicitar su diversidad en el ejercicio

³ Llamo de “mística emancipadora” como uno de los rasgos de fondo que palpitan en el ejercicio del pensar de la Primera Generación de la Teoría Crítica (TC: la influencia de la tradición judía de la Diáspora transpira por los apellidos, desde los financiadores como Herman y Felix Weil, pasa por los pensadores: Horkheimer, Adorno, Benjamín, Marcuse, etc. Al mismo tiempo, se constata la matriz libertaria de la tradición judeo-cristiana. La mística emancipadora de la TC tiene raíces profundamente arraigadas en una matriz dialógica: antropología y política, diálogo pluri-religioso e interdisciplinariedad.

⁴ Haag, E. van derz, *The Jewish Mistique*, Stein & Day, New York, 1969.

⁵ Beltrán Llera, J., *Para comprender la Psicología*, Verbo Divino, Estella, 1988, p.14-15.

prioritario del análisis de las relaciones y conexiones entre varios aspectos de la vida, que aparentemente contradictorios y opuestos, pero que constituyen el conjunto interconectados en la sociedad. Entre esas contradicciones, estos pensadores, buscan detectar los límites entre racionalidad e irracionalidad.

Con esta finalidad sociocrítica y, ante la amplitud y complejidad de los problemas, estos teóricos se ven exigidos, a retomar desde las fuentes teóricas de las grandes tradiciones del pensamiento: las lecturas, el modo de percibir la realidad y el pensar la sociedad. Esta resulta ser una exigente tarea, tanto en la filosofía clásica, cuanto del conocimiento de los clásicos en la sociología, porque es realizada con una clara intencionalidad: actualizar lo perenne de esas intuiciones que continúan ofreciendo pistas y luces para el análisis sobre los procesos sociales y que pueden permitir elucidar mejor “una aclaración racional de la realidad”.

2. Etapas, generaciones y proceso recorrido por los pensadores de la Teoría Crítica

Es oportuno, a vuelo de pájaro, recorrer el proceso trillado por el grupo y que alguna forma, ha marcado un punto alto en la TC y en la línea del pensar: buscar aclarar las racionalidades e irracionalidades que conformaron la facticidad autoritaria del sistema.

A seguir, nos interesa, ver las grandes líneas e intuiciones de los pensadores. En primer lugar, pondremos de relieve la forma de percibir la realidad y confrontarla: destacaremos el abordaje interdisciplinario y crítico, donde la reflexión filosófica crítica se acerca a la teoría social como praxis social impulsada por el interés emancipador del ser humano en sus relaciones. El proceso de pensar la sociedad desde las circunstancias históricas, pasó por diferentes fases, periodos y análisis de cuestiones. De manera resumida, podemos detectar los siguientes momentos:

2.1. Primera generación

1.1. Primera Etapa

En el inicio, Horkheimer, en la obra *Teoría Crítica*, establece cuáles son los parámetros que marca la **mirada sociológica en el contexto de la revolución industrial** de la Escuela de Frankfurt. El ejercicio analítico está imbuido por las intuiciones de K. Marx. El parámetro, se explicita en el abordaje de temas como: el cambio social, estudio del movimiento obrero y el papel del movimiento obrero social en Alemania. La pregunta que gira en torno al tema es: ¿Por qué fracasó el movimiento obrero?

El ejercicio consiste en proceder a la crítica de la ideología positivista de la sociedad burguesa. En el campo ideológico, la ciencia ha llegado a considerarse así misma independiente tanto en su génesis histórica, como de su condicionamiento y vocación social: *Una ciencia que, en una independencia imaginaria, ve la formación de la praxis, a la cual sirve y es inherente, como algo que está más allá de ella, y que se satisface con la separación del pensar y el actuar, ya ha renunciado a la humanidad.*⁶ Esta

⁶ Horkheimer, M., *Teoría Crítica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974, 270-271.

posición, revela como la ciencia ha perdido la noción de su propio sentido y función, inclusive esquivando cuestiones que competen a su racionalidad intrínseca: *El conformismo del pensamiento, el aferrarse al principio de que éste es una actividad fija, un reino cerrado en sí mismo dentro de la totalidad social, renuncia a la esencia misma del pensar.*⁷

El esfuerzo de los miembros de la Escuela conlleva una crítica a esa interpretación presuntamente neutra de la ciencia: *Lo que la teoría tradicional se permite admitir sin más como existente, su papel positivo en una sociedad en funcionamiento, su relación, mediada y poco evidente por cierto, con la satisfacción de las necesidades de la comunidad [...] son cuestionadas por el pensamiento crítico.*⁸ Se tratará, entonces, de incardinar la ciencia y el pensamiento en la historia y en la esfera del sentido. La crítica consiste en situar de acuerdo con la filosofía de la praxis, la relación entre teoría y praxis y, la tarea desideologizadora.

La apuesta de los miembros de la Escuela, es posibilitar una praxis transformadora, para este fin, es menester leer los hechos históricos en su profundidad y complejidad e, inclusive, detectar la invisibilidad de los mecanismos que hacen que las ideologías se hagan cómplices en mantener y justificar una situación injusta. De ahí la pertinencia histórica del pensamiento crítico: *La teoría, como momento de una praxis orientada hacia formas sociales nuevas, no es la rueda de un mecanismo que se encuentre en movimiento [...] Su oficio es la lucha, de la cual es parte del pensamiento, no el pensar como algo independiente que debiera ser separado de ella [...] La meta que éste quiere alcanzar, es decir, una situación fundada en la razón, se basa, por cierto, en la miseria presente; pero esa miseria no ofrece por sí misma la imagen de su supresión. La teoría esbozada por el pensar crítico no obra al servicio de una realidad ya existente: solo expresa su secreto.*⁹

En el espacio de estudio y debate participan varios pensadores/as, y gradualmente se van incorporando otros.

En el periodo inicial, la reflexión giró entorno al estudio de los planteos del Marxismo en cuanto pensamiento político filosófico, es decir, con el interés de actualizar las intuiciones, los conceptos y los problemas planteados que permanecían abiertos. La Escuela bajo la dirección de C. Grünberg influye, sin negar la inquietud primera, para que el interés gire en torno del Movimiento Obrero e Historia del Socialismo. De esta perspectiva, se rescatan algunos estudios, no bien vistos por la ortodoxia marxista, que habían valorizado la fecundidad del planteo del Marx referente a las superestructuras ideológicas, los factores simbólicos y culturales: G. Lukács y K. Korsch.

Horkheimer marcará un nuevo rumbo para el eje del estudio. Percibe que no solo es necesario ir más allá del fracaso del movimiento obrero, sino estudiar ¿qué nueva sociedad se está constituyendo? y ¿qué modelo de racionalidad está apareciendo?.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, p. 248.

⁹ *Ibid.*

Se produce entonces un cambio de visión, ritmo, lógicas en la sociedad, paso de lo rural a lo urbano, del trabajo manual al trabajo industrial: ¿qué está pasando? ¿Cómo ocurre esto? ¿En qué condiciones se da el cambio?.

- La división social del trabajo.
- Vida urbana
- Proletarización de la población

1. Nombrar e interpretar las nuevas realidades sociales emergentes

2. Delimitación del campo de la sociología

1.2. Segunda Etapa

La situamos en pleno **clima socio cultural-emocional del nacionalsocialismo**,

-se constata la dureza del sistema.

-Hay indicios de varias patologías: lo que lleva al nazismo, el nazismo en sí mismo y las desviaciones del socialismo estalinista.

1.3. Tercera Etapa: marcada por la persecución y el exilio

Los pensadores están situados en el contexto de asfixia social, marcado por la persecución y los aprietos del **exilio, cambio de contexto y cambio de reflexión** de los principales pensadores de la teoría crítica

1. Las perspectivas de cambio social, inicial, pasan por una revisión desde la nueva situación vivida en los EUA. Es evidente que la crítica social de esta escuela no se agota con el cambio social.

2. Aproximación y lectura de la democracia liberal: valoración, distancia y crítica. Se mantiene la perspectiva inicial de una lectura multidisciplinar de los hechos sociales y de las estructuras. Los estudios críticos apuntan a cuestiones como: prejuicios, se buscan las raíces socioculturales del totalitarismo y con destaque al análisis de la personalidad autoritaria realizada por Adorno.

3. Se inicia un giro creciente hacia una interpretación del carácter filosófico del momento histórico en un diagnóstico de la modernidad

1.4. Cuarta Etapa

Se sitúa esta etapa con el retorno de Adorno y Horkheimer a Alemania.

2.2. Segunda Generación

Los miembros de la segunda generación de la Teoría Crítica son Jürgen Habermas, Claus Offe, Oscar Negt, Albrecht Wellmer y Alfred Schmidt

3.3. Tercera generación

Los miembros de la tercera generación de la Teoría Crítica son Helme Dubiel, Honnet, Giddens

3. ¿Qué interés tuvo el análisis de la Teoría Crítica?

La pregunta nos remite a las razones de fondo que inquietaron a un grupo de pensadores por las parcas concreciones de las aspiraciones que movilizaron, desde siglos anteriores, los sueños y utopías sociohistóricas por una sociedad justa. Al grupo de pensadores les interesó ahondar en las lógicas “irracionales y efectivas” que condujeron a los “fracasos” detectados en el inicio del siglo XX: la revolución proletaria y los cambios –según la previsión de Marx- que debían ocurrir en la sociedad capitalista y llevada a la práctica por los proletarios y sus organizaciones.

Para el grupo, era necesario no perder el horizonte y las conquistas historias explicitadas por las grandes tradiciones que conllevan ideas e inspiran prácticas emancipadoras del ser humano y la sociedad. Estas tradiciones deberían ser recuperadas y actualizadas en las nuevas condiciones históricas.

Los pensadores debieron hacer frente a dos tareas simultáneas, una consiste en volver a los clásicos y, la otra, la exigencia de analizar los despliegues de la ideología burguesa –el positivismo y la complicidad de los científicos acomodados en un absolutismo científicista positivista – por ser un sector satisfecho con el sistema. Con la posición y complicidad de estos últimos, condujo a la sociedad en los umbrales del fin de la historia” (mesianismo capitalista) para llegar así al “paraíso en la tierra” (escatología neo-liberal), pero solo para unos pocos. Son posiciones defendidas, con una buena dosis de cinismo, por parte de los prestigiosos divulgadores de la propaganda neo-liberal globalizada en varios campos¹⁰. Es un conjunto de estrategias del poder en vista de la defensa de los intereses de los neoliberales.

Siguiendo con nuestro propósito de aproximación a los presupuestos teóricos y los modos de análisis desarrollados por la Escuela, queremos interrogarnos sobre el tipo de análisis que sustentó la iniciativa y, que puede servirnos, como puerta de entrada en el modo de pensar de la Teoría Crítica. No obstante, la complejidad del conjunto del pensamiento, nos interesa destacar algunos puntos que consideramos de importancia:

1. Todo evoluciona, pero... ¿todo es evolución en la sociedad?

La teoría crítica es hija de las grandes corrientes del ejercicio de pensar con perspectiva emancipadora de la razón humana: la sociedad, el ser humano situado y el análisis crítico de las formas de interpretaciones y su práctica subsecuente. Es decir, la inspiración de la teoría crítica se fundamentó en cuatro corrientes “subterráneas”¹¹ presentes en el pensamiento contemporáneo: Hegel y Marx, Freud y el llamado estructuralismo. En el conjunto del análisis se constata la simultaneidad de contradicciones y tensiones entre, por una parte, la evolución en el aspecto material y instrumental y, por otro, las irracionalidades y los autoritarismo que conllevan esas supuestas evoluciones.

¹⁰ F. Fukuyama, *El fin de la historia...*; M. Douglas

¹¹ Considero “corrientes subterráneas” a las intuiciones de fondo de pensadores que se metieron por los laberintos interiores de las relaciones humanas, sociales e históricas.

2. El punto de partida, los medios y el horizonte del pensar de la teoría crítica

El interés guía y el horizonte de la Teoría Crítica es la emancipación del ser humano y la sociedad de las “fuerzas ocultas o pseudo-naturales”, de la “pseudo-naturaleza opresora y ocultadora de lo reprimido”. Es una fuerza que no se controla a fuerza y dictámenes moralistas ni desaparece: en situaciones concretas, esta fuerza reprimida vuelve disfrazada o maquillada bajo diferentes formas de argumentos xenófobos y racismo, recurre a la violencia para defender ideas fundamentalistas y naturaliza diferentes formas de exclusión de vidas y pueblos fragilizados por la lógica del capital mercantilista. Queda una pregunta latente: ¿Dónde situar las irracionalidades de la fuerza que oprime y reprime?

3. El arduo ejercicio de desenmascarar las “armas ideológicas del poder opresor”

Lo que mantiene vigente el modo de pensar en la teoría crítica es su arduo y paciente ejercicio en buscar “desenmascarar las tramas del poder opresor” en las lógicas invisibles, pero que aparecen configuradas en sus dogmas, credos –civiles y religiosos-, devociones de apego, alegrías descartables, seguridades, pompas de jabón y en los escaparates de “vender una buena imagen”, etc.. Para esto, la teoría crítica hace un ejercicio con pasos progresivos, destacamos básicamente tres:

3.1. Ver y descubrir tal cómo es la fuerza oculta: lógica invisible, procesos y frutos

Una actitud básica primera, es no idealizar los hechos ni individuos -tentación constante de las mentalidades esencialistas y deductivas-, tampoco distraerse o embelesarse con las apariencias de la belleza con sonrisas plastificadas o de los gustos inmediatos y a corto plazo. Más bien, antes de defender o justificar un fenómeno tal como se presenta, es necesario tomar distancia saludable y crítica; esto es, hacer una acción contemplativa que permita el ejercicio con preguntas libres y abiertas: ¿qué es esto? ¿qué tiene de valor? ¿qué se puede considerar como válido y que invita a cambiar?. La distancia crítica y la pregunta permiten ver la profundidad de la realidad, su fuerza y que aspecto del ser humano hacen resonar.

Respecto a esta distancia contemplativa, podríamos considerar la luminosidad de la realidad humana captada por Velázquez y reflejada en los rostros de Francisco Lezcano “el Niño de Vallecas” y la bufona Mari Bárbola en el cuadro “De las Meninas”¹².

3.2. La crítica y autocrítica que humaniza y libera

La actitud y disposición de “aprender a aprender como sujeto” conlleva el ejercicio de la crítica y autocrítica como componente básico de un proceso humanizador y promotor de liberación. Esto, en tres dimensiones –sociedad, sujeto y modos de vida- donde se ocultan y encubren las “fuerzas opresoras” que se manifiestan muy efectivas en varios aspectos como: en la pseudo-naturaleza opresora del sistema económico (analizada por Marx), en la pseudo-naturaleza opresora del deseo reprimido en el subconsciente (analizado por Freud), en la pseudo-naturaleza opresora con las absolutizaciones de los objetos y su vacío de “áurea” (Benjamín), en las pseudo-neutralidades que son objetivamente opresoras en el modo de ejercicio del poder

¹² J. Portús, *Los grandes genios del arte: Velázquez*, biblioteca El Mundo, Madrid, pp. 136.161.

(Horkheimer), en los substratos autoritarios de los que toman decisiones en la sociedad y en las formas de masificaciones (Adorno), en la pseudo-naturaleza dada como normalidad de la leve ausencia de libertad del hombre unidimensional (Marcuse) y en la naturalización de las crisis del sistema y sus recursos para camuflar la falta de legitimidad del sistema (Habermas). A lo dicho hasta aquí, habría que sumarle en nuestros días, otras formas de seguir alimentando nuevos recursos sistémicos de opresiones vigentes en las pseudo-creencias de las instituciones absolutizadas, connivencias –Religiones, Iglesia y Estado-, omisiones escandalosas, neutralidad y complicidad con tantas injusticias y genocidios oficiales contra los empobrecidos (Teología de la Liberación).

3.3. Acción situada del pensar y praxis social contextualizada

Una vez constatadas las “fuerzas opresoras” y su vigencia, no basta con saberlo y conocerlo analíticamente. Al ejercicio de pensar críticamente le es más que necesario una praxis social constante para no volver a las cavernas oscuras de las irracionalidades con sus fantasmas, ejes de males y sus miedos.

Se sabe que la Teoría Crítica no dice todo -ni necesita decirlo-, pero de todo lo dicho sobre la sociedad y el ser humano –de las “fuerzas ocultas opresoras” no dichas, su aparentemente invisibilidad son desenmascaradas en sus presuntas legitimaciones y naturalizaciones- cuando recurren con frecuencia a las inteligibles elucubraciones.

La Teoría Crítica busca con humildad afirmar lo fundamental sobre la sociedad y el sujeto humano: la libertad del ser humano, la responsabilidad ética en las situaciones históricas, la necesidad de cambios mentales y la urgencia de los cambios estructurales en la sociedad.

4. Rasgos y horizontes de la Teoría Crítica (a modo de resumen)

1. Es un abordaje reflexivo de lo social con una orientación interdisciplinar de la sociedad, en orden a iluminar una praxis de cambio social y desvelar las pautas dominantes en la sociedad, retomando las perspectivas originales de los clásicos –que veremos más adelante-.
2. Se trata de una racionalidad social
3. Desenmascarar el proceso de inclusión del individuo en el sistema a través del proceso de integración sin sobresaltos: de súbditos a trabajador de la industria, de productor a consumidor y, de consumidor a espectador del sistema.
4. Profundizar el proceso de proletarianización psíquica que se produce en el trabajador y en la sociedad –masificación-.
5. Destaca la importancia de los cambios de la estructura social de la sociedad de la posguerra con la emergencia de la sociedad de masa.

El paradigma de emancipación utilizado por estos pensadores, sirve para describir la condición social de la sociedad industrial y del individuo centrado en el trabajo. Esto es sometido a crítica y es substituido por el paradigma de “pos-industrial”. El punto de partida está centrado en el consumo, siendo este el componente predominante que

constituye la identidad de los individuos y definen los roles del individuo-consumidor “en el sistema y para el sistema”.

Parte II

Segunda Parte

5. Características y estilo que predominan en el análisis de la Teoría Crítica

5. Característica y estilo en el análisis de la Teoría Crítica

Veamos algunos rasgos que caracterizan a la Teoría Crítica: la tarea de confrontar ideas y lógicas que determinan los procesos sociohistórico. En la fase inicial, del pensamiento crítico se confronta con las ideas del pensamiento dominante, llamado tradicional:

Pensamiento tradicional	Pensamiento crítico
-Cree mantener una visión equilibrada y el pensamiento presume de neutralidad	-Hace el esfuerzo de autorreflexión que es capaz de ver la posición y las funciones sociales –que nunca son neutrales-.
-Las consecuencias de la presunta neutralidad se traduce en modos concretos para perpetuar el status quo y las lógicas de dominación.	-Se ve impulsado por el interés emancipador o de la realización de la justicia frente a las desigualdades e injusticias vigentes.
-Supone principios esencialistas y míticos, trata con desdén las mediaciones analíticas y en nombre de una presunta armonía para muy rápido, esquivando los conflictos.	-Trata de unir la rigurosidad del pensamiento mediado por el análisis de las diversas ciencias sociales con la toma de posición en pro de emancipación.

Cuadro 1

En una segunda etapa la Teoría Crítica...

6. Pensadores y rasgos analíticos de la primera y segunda generación

A seguir, haremos un breve recorrido por las ideas de los pensadores de la Teoría Crítica con el interés de tomar notas de los rasgos significativos del pensamiento de la primera generación. Esto nos permite familiarizarnos con las ideas que iluminan la tarea de pensar el ser humano en la sociedad: los niveles de alienación y emancipación, opresiones y libraciones visibles e invisibles, deseos explícitamente reforzados y reprimidos, utopías explícitamente derrotadas e implícitamente aniquiladas en el modo de vivir en la sociedad llamada pos-moderna.

6.1. Primera generación

Es importante destacar en los pensadores de la primera generación la diferencia de procedencia y en el punto de partida en el pensar crítico de cada uno, la interdisciplinariedad y la coherencia en lo fundamental, la diversidad de matices y acentuaciones en la comprensión de la sociedad y su organización, así como la condición del sujeto dentro de las situaciones históricas. Veamos a vuelo de pájaro estos rasgos característicos de cada pensador.

1. Max Horkheimer (1895-1973)

Nace en Stuttgart (Alemania) en una pequeña familia judía de clase media alta. Su padre tenía una pequeña industria textil.

En su formación influyeron las obras de Schopenhauer, Kant, Marx, Freud, Husserl y Heidegger. Es el fundador y el gran líder del *Institut für Sozialforschung* tanto en la organización material como en el proyecto intelectual de la Escuela de Frankfurt. Fue el líder del círculo de pensadores que se reunió en torno al Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt. Su manera de concebir el análisis de la sociedad era interdisciplinar, guiado por una reflexión filósofo social impulsada por el interés de la emancipación humana. Sus trabajos tienen un estilo de ensayista, propio de alguien que explora la realidad.

Para una introducción al pensamiento M. Horkheimer: *La sociedad. Lecciones de sociología*, Proteo, Bs. As., 1969; *Sociedad en transición: estudio de filosofía social*, Península, Barcelona, 1976; Obra conjunta en entrevistas recogidas M. Horkheimer, H. Marcuse, K. Poper, *A la busca de sentido*, Sígueme, Salamanca, 1976. Estudios sobre su teoría sociológica: J.M. Mardones, *Dilectica y Sociedad irracional. La teoría crítica de M. Horkheimer*, Univ. Deusto/Mensajero, Bilbao, 1979.

De una basta cultura, estudió filosofía, psicología y economía. Su tesis doctoral fue sobre Kant en 1922. En 1925 consigue el status de profesor. El primer periodo de profesor predomina un enfoque schopenhaueriano y, en segundo con marcado acento de Kant.

Considerado como uno de los maestros en el ejercicio de aproximación racional de la realidad y de explorarla críticamente. Este no tiene la belleza estilística de Adorno y de Benjamín, ni la intrepidez y provocación movilizadora de Marcuse.

No gozó de la fama como Adorno y Marcuse, pero su presencia y su liderazgo está más en el fondo argumentativo que permitió abrir caminos, sustentó el horizonte de una reflexión comprometida, defendió la perspectiva y la mirada crítica política de la Teoría Crítica. De ahí que, Horkheimer sea uno de los miembros de la Escuela que con el tiempo comienza a ser redescubierto, considerado por su hondura y densidad analítica como uno de los referentes en el pensamiento de la Teoría Crítica. El estudio reciente de Susana Raquel Barbosa revela ese interés.¹³

¹³ Barbosa, S.R., *Max Horkheimer o la Utopía instrumental*, FEPAI, Buenos Aires, 2003.

Con el interés de aproximarnos a las ideas podríamos formular unas preguntas: ¿Cuándo nació la teoría crítica? ¿Cómo se llegó a ella? ¿Cuál es la función de la misma?

1. Proceso y ejes temáticos recorridos por Horkheimer

Un rasgo que caracteriza a Horkheimer, desde su juventud, es la rebelión en el ambiente de la pre-guerra y su protesta moral: ante lo absurdo de la injusticia, ante lo absurdo del sufrimiento humano. Él ha conocido de modo directo la situación de la clase obrera alemana¹⁴ y, que lo ha marcado profundamente en su vida. Estas actitudes conforman una síntesis del rasgo que mantendrá la Teoría Crítica –de ahora en adelante TC- en su reflexión: rebelión contra la injusticia y ante el sufrimiento humano, y el deseo de clarificar racionalmente la lucha para el cambio hacia una sociedad justa y conquista de cotas de felicidad para el ser humano.¹⁵

En los momentos más difíciles de su vida, Horkheimer, ha manifestado una inquebrantable fe en la razón humana y el deseo de cambio social hacia una sociedad justa. En la visión del pensador, una sociedad justa es sinónimo de una sociedad “más racional” y, quiere decir que: donde las relaciones sociales estén presididas por una racionalidad humana y no por mecanismos míticos ni dictámenes que esclavizan al ser humano.

La visión y perspectiva adquirida con el estudio de varias disciplinas -mencionadas más arriba-, serán decisivas en la elaboración de la Teoría Crítica y, en el modo como los pensadores de la Escuela, recuperarán lo más fecundo de Kant, Hegel, Marx, Freud y del psicoanálisis. Horkheimer defendió la importancia de una visión interdisciplinar de las ciencias para el análisis de la sociedad y condición del sujeto, captar la interacción entre infraestructura y superestructura. Esta, siempre mediatizada por la estructura psíquica de los individuos y de los grupos sociales, estructuras que normalmente es inconsciente y, por tanto, constituye el objeto de una psicología social del inconsciente. Este aspecto, parece que para Horkheimer, desde los debates iniciales cuando se preguntaban que era realmente el marxismo, las relaciones e interconexiones habían quedado suficientemente perfiladas.

Una primer etapa de fecunda producción intelectual de Horkheimer se podría situar entre los años 1924 a 1940, periodo de trabajo duro y reflexión profunda, en el que la Teoría Crítica tuvo que hacer frente en la lucha intelectual y ganar consistencia teórica de envergadura.

En 1923, como primer momento, la dirección del Instituto estuvo a cargo de C. Grünberg, es el periodo que se adopta decididamente por una vertiente del marxismo – en su vertiente automarxista- como instrumento para el análisis del acontecer histórico y social. Esta vertiente marxista será conocida como el “marxismo científico”. La temática que se plantea como programa de investigación el socialismo y el movimiento social obrero.

¹⁴ Horkheimer, a pedido de su padre, tuvo que hacer práctica en fabricas para conocer el manejo y administración en vista de un continuar con el negocio de la familia.

¹⁵ Horkheimer, M., *Ocaso*, Anthropos, Madrid, 1986: la afirmación está sacada del prologo al libro realizado José M^a Ortega, p.9.

En 1931, un segundo momento del Instituto, bajo la dirección de M. Horkheimer, éste decía en su discurso inicial: *el problema de la conexión que subsiste entre la vida económica de la sociedad, el desarrollo psíquico de los individuos y las variaciones que tienen lugar en la cultura. Pero... ¿cómo es posible aplicar este proyecto en concreto?... Las cosas cambian si el problema se formula de modo más preciso: ¿qué conexiones es posible averiguar en un determinado grupo social, en un periodo determinado de un país, entre el rol desarrollado por ese grupo en el proceso económico, las variaciones en la estructura psíquica de sus miembros y los pensadores e instituciones que actúan sobre este mismo grupo como menor en el todo social? Así se puede delinear la posibilidad de realizar verdaderos trabajos de investigación y el Instituto deberá justamente emprenderlo.*¹⁶

Es de destacar la visión interdisciplinar, las interconexiones de diferentes aspectos en los problemas y los condicionamientos. En ese contexto, se asume un marxismo de cuño más filosófico, en la línea del materialismo dialéctico del joven Marx delineada en los *Escritos filosóficos y económicos*. Se plantea como programa de investigación: la racionalidad entendida como crítica dialéctica que busca la explicación de los problemas de carácter superestructural e ideológico de la construcción de masa.

En este periodo queda perfilado el núcleo duro de los miembros del Instituto y se definen las líneas temáticas vertebradoras de fondo y que serán una constante en los planteos de los problemas y análisis característicos de la Teoría Crítica:

- La interdisciplinariedad en los análisis de la sociedad, economía, individuo, cultura.
- La intencionalidad práctica.
- Las relaciones e implicaciones mutuas entre: sociedad y ciencia, individuo y conciencia social, cultura y los cambios sociales.

En 1933, con la asunción del Hitler al poder, el exilio es la única salida para los miembros de la Escuela y de otros pensadores. El exilio conlleva siempre varios aspectos, unos duros y amargos como la muerte de W. Benjamín, pero hay otros aspectos positivos. El exilio a los EUA permitió a los miembros de la Escuela tener un contacto con la sociedad americana que estaba a la cabeza de la estructura del sistema capitalista y de la sociedad de masa. El análisis de la sociedad americana les resultó un gran reto existencial e intelectual, lo que les permitió ampliar la perspectiva inicial de la TC. Este hecho, nos sirve para comprender el giro que pasan a tener las investigaciones con cuño más interdisciplinar. A mediados de los años treinta, la perspectiva inicial de investigación teórica y metodológica se mantiene, pero gana espacio la preocupación de los aspectos de dominación, autoridad y familia. Los estudios realizados en este contexto tendrán gran influencia en la trayectoria de la Escuela. Destacamos el estudio interdisciplinar sobre *La personalidad Autoritaria*.¹⁷

De ahí en más, el análisis crítico deberá dar cuenta del fenómeno de la sociedad de masa en el capitalismo industrial, la industria de la cultura que ha edificado unas formas y modelos simbólicos que reflejan el tipo de estructura que anticipan los principios del neocapitalismo, así como los nuevos procesos simbólicos de consumo masivo.

El retorno a Alemania

¹⁶ Barbosa, S.R., *Op cit.*, p.8.

¹⁷ Adorno, Th. W., *La Personalidad Autoritaria*, Proyección, Buenos Aires, 1967.

1.1. El problema de fondo y su punto de partida

El punto de partida es la constatación de la alienación del sujeto y la sociedad. Este tema en el pensamiento deductivo –metafísico- que parte de lo general es algo secundario y accidental. De ahí que Horkheimer considera que el pensamiento deductivo funciona como ideología para el ocultamiento de la realidad y la brutalidad de la miseria, donde el ser humano y la sociedad están enjaulados en una trampa. Lo deductivo no permite apreciar la grandeza de los matices de la experiencia cotidiana. Estos están ahí, padecen la invisibilidad impuesta por las generalidades, pero que a pesar del dolor, hay alegría y, es como un anticipo de la nueva humanidad trabajada. Él entiende que los profetas y mártires fueron quienes rompieron el velo encubridor del sistema, consiguieron desenmascarar sus tramas y sus mecanismos alienadores. Él piensa que la función de los filósofos y teólogos es traducir esa experiencia novedosa.

El ejercicio en buscar traducir en pasos concretos la experiencia novedosa son el aliciente que dio origen a la TC, el mismo Horkheimer relata: *“cuando nació la teoría crítica en los años veinte, surgió de las ideas relativas a una sociedad mejor; se comportaba críticamente frente a la sociedad e igualmente crítica frente a la ciencia y al individuo. El individuo forja mentalmente pensamientos, ¿pero qué es lo que le induce a tales pensamientos? ¿Por qué tiene esos pensamientos y no otros? ¿Por qué se ocupa apasionadamente de esas cosas y no de otras?”*¹⁸

1.2. Proceso, conceptos y funciones de la racionalidad

Una vez, constata la alienación del sujeto y la sociedad, esta revela que en la cultura política, indicando que hay más opresión que liberación. Sin embargo, el pensar críticamente subsiste a todo sistema, pero existen racionalidades que sirven de sustentación al sistema de alienación e injusticia. De ahí que habría que considerar las formas de razones: la razón subjetiva y la razón objetiva.

Veamos más de cerca, por un lado, la razón subjetiva es la razón irracional y opresora, porque su finalidad es obtener la organización de los medios para conseguir fines, fines que caen fuera de su tarea. El tiempo de la razón subjetiva crece con el desarrollo del sistema económico que nació para el bien del ser humano, pero por el ocultamiento o por no ver o perder los fines, se convirtió en un medio-opresor y se llegó así a la razón que se ha hecho irracional: surge así la razón instrumental.

Por otro lado, la razón objetiva es la razón que busca los fines supremos y como realizarlos, pero es una razón que necesita ayuda para que “vuelva en sí”. Ella puede y debe impulsar y dirigir la praxis humana, pero ¿si el sujeto humano cae en las tramas de la alienación que se podrá hacer?.

El pensamiento crítico pasó por procesos en unos determinados contextos y, dentro de los mismos, vivió las tensiones y expectativas de un cambio para mejor: *“Había, pues, dos ideas básicas en el inicio de la teoría crítica: en primer lugar, la de que la sociedad aún se había vuelto más injusta que antes por medio del fascismo y del nacionalsocialismo, y que un sin fin de personas tenían que sufrir terriblemente sin*

¹⁸ M. Horkheimer, *Sociedad en transición: estudios de filosofía social*, Península, Barcelona, pp. 55-56.

necesidad de ello, y que nosotros teníamos esperanza en la revolución... La segunda idea básica era de que solamente una sociedad mejor puede establecer la condición para un pensar verdadero, ya que solamente en una sociedad correcta no estaría ya uno determinado en un pensar por los factores coactivos de la sociedad mala”¹⁹

En la gestación del pensamiento crítico, parte de la constatación de algunos límites en el análisis y errores de cálculo en el pensamiento de Marx, por ejemplo, dice Horkheimer, “Marx afirmó que la revolución sería un resultado de las crisis económicas, cada vez más agudas, unidas a la progresiva miseria de la clase trabajadora en los países capitalistas. Esto induciría finalmente al proletariado a poner fin a este estado y a crear una sociedad justa. Empezamos a darnos cuenta de que esta teoría era falsa, porque a la clase trabajadora le va ahora mucho mejor que en tiempo de Marx. Muchos trabajadores se convierten de simples obreros manuales en empleados con una categoría social más elevada y con mejor tenor de vida. En segundo lugar, las crisis económicas graves son cada vez menos frecuentes. En gran parte pueden impedirse intervenciones de tipo económico-político. En tercer lugar, lo que Marx esperaba en definitiva de la sociedad correcta es probablemente falso por el mero hecho de que (y este principio es importante para la teoría crítica) libertad y justicia están tan unidas como que constituyen cosas opuestas; a mayor justicia, menos libertad. Para que las cosas efectúen con justicia, se les deben prohibir a las personas muchas cosas, sobretudo el no imponerse a los demás. Pero cuanta más libertad hay, tanto más que desarrollan sus fuerzas y el que es más listo que el otro podrá al final someter al otro, y por siguiente habrá menos justicia”²⁰.

El pensamiento crítico moderno, en un primer momento apuntó defendiendo la revolución, pero después de la experiencia socio-histórica del nacionalsocialismo se constató que una revolución no siempre es un cambio: “la revolución se convertiría de nuevo en un terrorismo, en una nueva situación terrible”. En el segundo momento, “se trata más bien, de conservar aquello que es positivo, como, por ejemplo, la autonomía de la persona individual, la importancia del individuo, su psicología diferenciada, ciertos factores de la cultura, sin poner obstáculos al progreso”²¹.

1.3. La técnica y la ciencia: de medios a fines y en fuerzas opresoras

La técnica y la ciencia nacieron como medios para estar al servicio del ser humano. Los objetos que son medios para ejecución de servicios, “se convierten” en “señores” y “fines en sí”. Ésta es una de las ideas claves en el análisis de K. Marx: la economía y la ciencia de servidoras –intención primera- se han convertido en “fuerzas opresoras”.

1.4. El sujeto y sus deseos son tragados y domesticados por el sistema

El sujeto es tragado por el sistema de medios, servicios e instrumentos. Los deseos del sujeto no son suyos, el deseo es ajeno “introyectado”. El deseo del sujeto pasa a ser el deseo de un impostor. El gran impostor “anónimo” es el “sistema idolatrado de medios, servicios e instrumentos”. El sujeto queda anulado: los referentes, la identidad y la felicidad tienen que ver más con el sistema –superestructuras: ideas y maneras de ser-

¹⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 57-58.

²⁰ Cf. *Ibid.*, p. 59

²¹ Cf. *Ibidem*, p. 60

actuar- que con el sujeto. Las lógicas que se imponen es la ley de mantener el estatus quo social como modo de supervivencia y auto-conservación. Esto tiene que ver con la perpetuación y conservación del sistema que se explicita en uno de sus dogmas: “todo para máxima rentabilidad y eficacia, pero con mínimos bajos costes financieros”.

Los intereses particulares de personas y de los grupos dominantes son considerados como intereses sociales y universales. Esto a su vez, condiciona las opciones políticas en las ciencias y sus metodologías: ¿En que intereses se identifican y en qué se reifican?

1.5. El sujeto interioriza la opresión y se integra en el sistema

La lógica del sistema anula y traga al sujeto, se impone la efectividad de los “medios, instrumentos y servicios”

1.6. La eficacia y objetividad de la lógica del positivismo: absolutismo mítico

El principio que inspira la lógica de la eficacia y la objetividad del positivismo es dogmático y no empírico. De ahí, que convierta en fin los “medios, instrumentos y servicios” y, ese fin es ciego, absolutista e impostor. El positivismo que hace de los medios fines absolutizados, podría aplicarse a si mismo la verificación empírica para percatarse que el edificio del constructo social y sus decisiones están muy próximas del mito de Sísifo (dogmatismo repetitivo que nunca termina de comenzar) que a la empírica de las ciencias. Esto hace que considere al objeto como algo dado y no como un producto histórico: todo producto es transformable y cumple la función de medios para el sujeto.

1.7. Toda teoría de la ciencia conlleva teorías, opciones y proyectos de sociedad

En la estructura de poder y dominio, no hay ciencia que sea neutra. Toda teoría de las ciencias, teorías del conocimiento y de su metodología conlleva una teoría sobre el hombre y la sociedad, un proyecto social y una opción de sociedad. Esta realidad de fondo emerge cuando se hace el ejercicio de explicitar desde una lectura crítica de los componentes de la racionalidad dominante que la justifica o cuando se desarman las lógicas invisibles, las tramas y las sin razones que la componen y articulan a favor del sistema.

1.8. La relación entre democracia auténtica y democracia domesticada por el sistema

Entre ambas democracias existen tensiones saludables e irreconciliables. De ahí que surjan algunas preguntas de fondo: ¿Quiénes son portadores de la fuerza social para el cambio o la fuerza justificadora e integradora en el sistema –razones domesticadas-? ¿Quiénes son los portadores de los sueños y utopías?. La teoría crítica aprecia la verdad como algo necesario, aunque la verdad a la que se aproxima no sea toda la verdad. Ésta tampoco aparece reflejada en el materialismo ni en el idealismo.

1.9. La conciencia filosófica de los procesos históricos

La conciencia filosófica de los procesos sociales históricos y sus construcciones nos permite detectar de cómo se llegó a la razón instrumental. Es un ejercicio y esfuerzo de

lectura de la teoría crítica que se coloca a favor de las ciencias, técnica y tecnología para colocarlo como medios al servicio del ser humano.

El ejercicio consiste en exigir a la razón que sea razonable y que la razón vuelva en sí para cumplir una función razonable. De ese modo, la razón podrá comprender y criticar los procesos de alineaciones del sistema. Para esto, es menester que se llegue a un modelo teórico que permita una visión de conjunto, analizar las relaciones, las formas de razones: objetiva y subjetiva, racional e irracional, técnica y praxis, etc. Una metodología que haga práctica la técnica y la técnica práctica, que coloque la técnica al servicio de la práctica social. Al mismo tiempo, recuperar la dimensión irrenunciable de que cada sujeto al pensar actúa, que en el acto de pensar está presente una forma de actuar.

1.10 La herencia e inspiración del idealismo alemán

Es el intento de llevar a la práctica sus ideas, incluso después de construir la nueva sociedad, aquellos que disfrutaban no salvarán a los que ahora están oprimidos.

2. Theodor Wisengrund Adorno (1903-1969)

Adorno es un pensador polifacético. Nació en Frankfurt, hijo de un rico comerciante judío; Adorno es un genio polifacético de la EF: filósofo, musicólogo, crítico de arte. Fue un estrecho colaborador de M. Horkheimer, escribieron varias obras juntos. En su visión “crítico-pesimista” o “realista” de las situaciones y de la historia, impulsada por un fino acento de “salvación de aquello que carece de esperanza”. Para una buena introducción en su pensamiento y análisis se puede en la obra de *Sociológica* (Taurus, Madrid, 1971) y en *Terminología filosófica I y II*. Sus grandes obras son *Dialéctica negativa* y *Teoría Estética*.

Su agudo análisis del hecho social lo lleva a percibir las diversas formas de sometimiento en la sociedad. Esto se debe a la pérdida de referencias culturales estructurantes, en el caos social los medios de comunicación ofrecen una aparente expresión de la diversidad, pero el arte y la cultura están sometidos al poder del capital totalitario. Para Adorno, por debajo de las aparentes diferencias y posiciones opuestas en política, hay un rasgo común de fondo: es el sometimiento que nos iguala –hacia abajo, no en posibilidad ni cualidad-. Aunque cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos. Esta semejanza de sometimiento al poder capital sucede en los países autoritarios²², así como los democráticos.

La percepción sistémica de fondo, en la visión de Adorno, puede dar un poco de luz a cuestiones como la política especulativa de la industria del arte y sometimiento al capital. Cada vez más, las formas de sometimiento al capital tiene necesidad imperiosa de legitimación, de ahí el negocio de las producciones que presentan la radio y cine -

²² Adorno, T. W., *La dialéctica de la ilustración*, Trotta, Madrid, 1994, p.165.

podemos incluir la televisión -. La lógica de fondo revela la necesidad de consumidores: “ en realidad, es en el círculo de manipulación y de necesidad que la refuerza donde la unidad de sistema se afianza cada vez más²³ . A seguir, veamos algunos rasgos de las ideas y análisis de Adorno:

2.1. El problema de fondo y el punto de partida: relaciones

Adorno centraliza su atención en las relaciones del “sujeto con el objeto” y la relación entre “teoría y praxis”.

2.2. Las relaciones son de contradicción: lo que prepondera

Las contradicciones en las relaciones se constatan entre los bellos ideales teológicos y La terrible realidad social. Adorno constata que Hegel acogió este reto. La experiencia de la contradicción revela que el sujeto y el objeto no son idénticos y que existe una relación dialéctica y que hay que mantenerla en su relación y contradicciones.

La Inter-relación de sujeto-objeto tiene su contexto social tiempo histórico. A veces prepondera el todo (sistema, sociedad e instituciones) sobre los individuos, otras veces, el individuo particular (micro) sobre el todo. Al mismo tiempo, hay momentos fecundos de saludable tensión dialéctica.

2.3. Toda crítica social es crítica a la preponderancia: desenmascarar los fetiches

La preponderancia del objeto-sociedad es represiva sobre el sujeto-individuo. Ésta convierte al sujeto-individuo en objeto. El sujeto es consciente de ser parte del objeto-sociedad. La subjetividad del sujeto está mediada por la experiencia que se impone brutalmente cada día. El poder del todo del objeto-sociedad sobre los individuos se convierte gradualmente en un fetiche, en el proceso de fetichización se “ontologiza el todo”. Se le cree y se le toma como un poder que puede superar y aplastar la libertad del sujeto: es la función del fetiche.

El principio que inspira un análisis crítico es el que conduce a la verdad que el sujeto puede percatarse que puede “desenmascarar y dominar” la fuerza ciega e irracional del todo. Aunque la experiencia social nos demuestra la necesidad de una fuerza no metafísica, sino una fuerza contingente-aparente. Analizar y desenmascarar esa lógica significa destruir “la necesidad de esa apariencia”.

La destrucción de “la necesidad de apariencias” es acción y es reflexión específica del sujeto que piensa críticamente sobre el carácter contingente de tal necesidad. Éste es el comienzo modesto de una praxis auténtica.

2.4. La relación entre teoría y praxis

Igual que la relación entre sujeto y objeto depende según el contexto histórico, lo mismo ocurre con la relación entre teoría y praxis. La unidad entre teoría y praxis sirve para ver la teoría como sierva y como crítica de la praxis. Pero una teoría que se humille ante la praxis, ahoga el pensamiento crítico de la teoría. Una tensión saludable y

²³ Cf. *Ibidem*, p. 166.

constante puede contribuir a la autenticidad de ambas. Pero defender la praxis a ultranza –sin auxilio de la teoría- es no tener en cuenta la preponderancia del objeto sobre el sujeto. De ahí la importancia de la pregunta contextualizada: ¿de qué y de quién es la preponderancia en ese tipo de praxis y en ese contexto?.

El sujeto puede cambiar esa realidad y el cambio se inicia cuando el sujeto toma conciencia activa de que el objeto es un medio y no un fin, es decir, depende del sujeto antológicamente. Esto porque el objeto es creación del sujeto y no lo contrario, aunque en la apariencia fetichista se intente mostrar lo contrario: que es el objeto que hace al sujeto. Una praxis sin reflexión puede conducir a una praxis pseudo-activa que presupone un tipo de libertad y autonomía al individuo, ambas no existen porque el individuo está dominado por el todo-objeto social.

2.5. La contradicción: buenas intenciones, buenas inspiraciones y “praxis de la barbarie”

Existen ideas y prácticas que sustentan, inspiran y prolongan la barbarie en la sociedad: ¿qué praxis es posible cuando la barbarie del sistema no solo es invisible, sino que se metió e invadió todos los espacios: “es algo que se impone como el pecado original” –recurso mítico-.

Aunque se haga praxis con la mejor de las intenciones, se multiplica el mal: ¿puede existir un mal mayor y más perjudicial que el mal que se hace y se prolonga con “buenas intenciones y buenas inspiraciones” (cooptación de los deseos)? Ante estas repeticiones “llenas de buenas intenciones” es necesario el ejercicio de pensar crítico y la reflexión del sujeto. El ejercicio no es para pensar en lo que hay que hacer o en la praxis, sino se trata de hacer pensar para darse cuenta primero: “que lo importante no se agota en el hacer cosas”. Sin embargo un pensamiento no orientado a la práctica inmediata será, en definitiva, el pensamiento más práctico. Otro momento, la reflexión sobre la realidad configura a uno mismo, esto ya es un pensamiento práctico.

2.6. El tipo de enajenación (alienación) que impone el sistema

Por lo general, se habla de una oposición entre el “materialismo” y lo “espiritual” como para marcar la distancia, el valor y la importancia de lo “espiritual” -recurso frecuente del mundillo burgués satisfecho con los bienes básicos-. Esto puede parecer algo muy claro, pero es más ambiguo de lo que pueda parecer.

2.6.1. El todo del sistema se impone por los caminos menos pensados y reflexionados

En cada cultura y en las mentalidades existen vías y caminos que se piensan y se han reflexionado muy poco o, si se ha hecho, es aún incipiente: este es ya un problema de fondo en las culturas, modos de pensar y costumbres. Veamos algunos temas:

-deseo:

-sueños no compartidos y sueños reprimidos:

-la erótica y las pasiones (más acá y más allá del exclusivismo sexual)

-sexualidad:

-ideas y creencias (constructos y mentalidades):

-imaginario y fantasías: las explícitas, las entrelíneas y las subliminales...

2.6.2. El todo del sistema “pasea su dominio”

El refuerzo de ideas e ideología fríamente estructurado: la idea de libertad, de bienestar y de serenidad en las viñetas de los cigarrillos y en los defensores activos de ciertas ideas... Como estas “ideas inocentes” se fueron reforzando hasta llegar a ser credos civiles con dogmas inamovibles en la mentalidad de la masa. Es decir que todo esto sucede en el campo espiritual, donde está invadido de dioses instantáneos del mercado.

2.7. ¿Qué hacer y cómo comenzar un camino que realice el sujeto humano?

Un buen comienzo es “sacar las máscaras” al sistema y ver el “rostro, el cuerpo y la lógica” reinantes en las formas de domesticar las mentes y los deseos. Seguidamente, es menester una reflexión serena sobre “los frutos y consecuencias” de este tipo de domesticación del sistema.

2.8. Recuperar la urgencia y pertinencia de la mujer nueva y del hombre nuevo (reflexión personal)

Lo nuevo comienza por comprender las vías y los caminos por donde el sistema se refuerza y prolonga. Desde esta comprensión, es necesaria la praxis que tenga como horizonte ir más allá de “no prolongar el mal, hacer el mal o evitar obrar mal” (moralismo), tampoco es suficiente que alguien se percate que en ciertas situaciones no necesita obrar mal. La gran tarea de lo nuevo comienza cuando el sujeto sintoniza “en si y desde si” con el bien y la locura de ser una buena noticia entre tantas malas noticias: en el hecho de vivir obrar bien, hacer bien el bien, aunque duela el mal. Esto es romper con la lógica donde se prolonga y sustenta el sistema.

2.9. La contribución de Adorno al conjunto de la TC

La contribución de Adorno se sitúa en sintonía con el trabajo de los demás miembros de la Escuela en torno al núcleo fundamental que lleva el estilo y característica de la Teoría Crítica. Aquí seguiré la síntesis realizada por Blanca Muñoz en el estudio sobre Adorno:

-El “primer Adorno”, marcado por el interés artístico y creativo, con amplia formación musical, realiza una síntesis entre Filosofía y Estética.

-En otro periodo, su interés se centra en el estudio de la sociedad y la cultura de masa.

-Pero si hay algo que caracteriza a este pensador es su permanente análisis epistemológico y metodológico que destaca en su función de creación de una ciencia social y de una filosofía que no puedan convertirse en ideológicas; esto es, no conciliables con la dominación social colectiva²⁴

Su mayor contribución a la Escuela consistió, junto con Horkheimer, en fundamentar, proyectar y definir el rumbo de una nueva perspectiva teórica de hondo calado en el análisis que otorgó identidad a la Teoría Crítica. A partir de este punto, se destaca su análisis crítico del fenómeno de las masas y la masificación.

²⁴ Muñoz B., *Theodor W. Adorno: Teoría Crítica y cultura de Masas*, Fundamentos, Madrid, 2000, p. 29.

3. Walter Benjamín (1892-1940)

De origen judío, es un pensador profundo que se caracteriza por su “espíritu esteticista” y su agudeza en el análisis por el “objeto alienado” en el arte; hizo uso de la crítica artística y literaria como mediación y comprensión del proceso de alienación y masificación. Desde una visión mística bíblica ha sugerido modos originales aproximaciones en el análisis de la realidad, intuiciones e ideas fecundas que suscitan el pensamiento sobre la condición del sujeto y la sociedad. En la lectura crítica de las alienaciones presente en el objeto de la obra de arte en épocas de su reproducción técnica, afirmaba que estas adolecen de un vacío de “aura”. El lugar, el tiempo histórico y tiempo estético. Ética y estética como “tiempo del ahora”. El lenguaje como percepción originaria.

Aún queda por descubrir en el presente la pertinencia actual y significatividad de su obra, tanto en el análisis y crítica estética, como su intuición sobre el horizonte hacia dónde debe apuntar el arte.

La vida de Benjamín ayuda a comprender la complejidad y la hondura de su obra. Desde niño aprendió a moverse entre obras de arte en el anticuario donde trabajaba su padre. De joven obtuvo la licenciatura en filosofía, hace traducciones, publica algunas obras y fracasa en su intento de incursionar en la Universidad de Frankfurt con la tesis *Ursprung des deutschen Trauerspiel* (Sobre los orígenes del drama alemán). Es una persona de espíritu libre, inquieto, un enamorado de la vida –. Con la ascensión de los nazis al poder, ya no cuenta con el apoyo económico, se exilia en París, después en Dinamarca en casa de Bertold Brecht, luego pasa a Italia y vuelve a París. Habiendo obtenido el visado para ingresar en EUA, con un grupo intenta cruzar a pié por los Pirineos a España, imposibilitado por el cierre de la frontera y fragilizada salud, se suicida en Portbou en la noche del 26 de Septiembre de 1940.

3.1. Análisis de los procesos sociales: estructura y superestructura

Benjamín, en el análisis de la *Obra de Arte en la época de su reproducción técnica*,²⁵ percibe que en los procesos sociales: *la transformación de la superestructura, que procede con mucha más lentitud que la de la infraestructura, tardó más de medio siglo en hacer evidente en todos los campos de la cultura la modificación de las condiciones de producción.*²⁶ Existiendo una relación dialéctica entre desarrollo del arte y las condiciones de producción, pero la dialéctica de las condiciones de producción no se restringen al ámbito económico, sino aparecen explícitas en el ámbito de la superestructura y, que estas deberían ser consideradas como parte de la lucha de clases. Aunque esta lectura suene extraña a la ortodoxia marxista, sería erróneo subestimar esta percepción por no percatarse de su incidencia en vista del cambio en la política cultural.

Es menester destacar que para el autor en el ámbito la superestructura existe un potencial de reacción y contestación a los niveles de alienación.

²⁵ El texto hemos usado en el seminario, publicado en *Cine Cubano*, Nº 66-77, ICAI, La Habana, sin fecha,

pp. 100-120.

²⁶ *Ibid.*, p.11.

3.2. El problema de fondo y su punto de partida

Desde el punto de vista de la estética y del arte se pregunta: ¿qué pasó en el siglo XX?. La pregunta apunta a uno de los problemas de fondo que afecta al ser humano y a la sociedad: las dimensiones de la alienación. Su preocupación ante el problema no consiste en indicar dónde está la alienación, sino que se ocupa en buscar las razones y el proceso que condujo a este estado, dónde está afectado, no solo al sujeto humano, sino que también al objeto artístico que está alienado en la obra de arte. ¿Cómo percibe Benjamín que el objeto del arte está alienado? El afirma que el objeto artístico ha perdido su “aura” –concepto que analizaremos más adelante-.

Su interés por la razón estético-crítica incluye la crítica literaria y artística. Éste modo crítico de pensar ha ampliado la perspectiva de la Teoría Crítica –ligado a las intuiciones de Marx- y ha generado no pocas tensiones con Horkheimer y Adorno.

3.3. Arte, reproducción y alineación en el capitalismo de masa: “*hic et nunc*” y el concepto de “aura”

Hemos dicho que el problema de fondo que ocupa el análisis estético de Benjamín es llegar al fondo del problema que afecta al arte, al ser humano, a la sociedad y, cual ha sido el proceso que condujo a la alienación.

En el proceso social del capitalismo donde la reproducción del arte es altamente perfeccionada, el objeto del arte padece de carencia de dos elementos claves, por un lado el “*hic et nunc*” –el aquí y ahora -es decir: el lugar y tiempo- de la obra artística: *de su existencia única e irreplicable [...] Pero precisamente sobre existencia y únicamente sobre ella, es donde se realizó la historia a la que vio sometida en el transcurso de su duración.*²⁷ En el ámbito del arte, una dimensión necesaria de la vida, percibe además que el “objeto artístico a perdido su “aura”.

Veamos algunos rasgos de uno de los conceptos nucleares de su obra: el Aura es una dimensión de la obra de Arte, pero cuando el Arte pierde el “aura” se puede decir que:

- son obras reproducidas que se quedan en ella misma y en su cantidad repetitiva,
- reproducidas para ir al encuentro del que disfruta y dejarlo como está (alienado),
- la industria de la superficialidad conduce a una situación de decadencia de las masas,
- la tendencia de percepción masificada es buscar la unicidad adueñándose del objeto,
- en la reproducción, se entretejen la caducidad y la repetitividad,
- la destrucción del aura, es la contraseña de la intuición y percepción de la masa, etc.

Puede observarse que la alienación del objeto de la obra de arte conlleva de alguna forma: *La adecuación de la realidad a las masas, y de las masas a la realidad, es un proceso de alcance ilimitado tanto para el pensamiento como para la intuición.*²⁸ El análisis parece indicar que mientras sea la reproducción consumista la que dicta las coordenadas en el ámbito del arte; de este no se podrá esperar inspiración para un cambio de las relaciones del sujeto y del objeto del arte alienado. Lo que seguirá siendo reforzado es la lógica que condujo al proceso de alienación de ambos.

²⁷ *Ibid.*, p.13.

²⁸ *Ibid.*, p.16.

Sin embargo, algo diferente ocurre en el sujeto cuando la obra de Arte tiene “aura”, se puede decir que la obra:

- tiene la capacidad de entusiasmar (suscita y moviliza actitudes),
- remite más allá del ámbito artístico y de la obra misma,
- puede anticipar un lugar y un tiempo originario que puede ser captado y percibido como
 - un lugar y un tiempo diferente: anticipo de utopía,
- anticipa el tiempo de la verdad: donde el objeto de la obra de arte indica y recupera otro aspecto de la realidad hasta ahora desconocido.
- esta situada en un espacio de tensión latente entre lo que es y lo que debería ser;
- moviliza y suscita un desplazamiento que sacude la alienación, anticipa un nuevo tiempo y otro espacio que pasa a ser percibido como parte de la realidad.
- comunica y transmite profundidad reflexiva y hondura.

En la obra de *Estudio sobre Kafka*, analiza el proceso de como se perdió el aura y el agobio que introdujo el mercado capitalista con el afán de vender. A esto, condujo en el siglo XX, debido a que el arte se instaló en el dinámica conductista del mercado, es decir la producción y reproducción opaca de la obra de arte.

El objeto del arte ya no refleja la fuerza estética que entusiasma, tampoco refleja su capacidad movilizadora hacia un tiempo diferente y tampoco consigue anticipar un lugar que está más allá de lo cotidiano y que puede captar anticipadamente, y por eso, se hace posible. DE modo que el arte se ha instalado en el consumo.

Con el tiempo, el ser humano rodeado de reproducciones de objetos alienados del arte; este a su vez va quedando alienado y perdiendo gradualmente su capacidad de captar el aura de una obra, así como se anula su capacidad de “penetrar en la obra y reflexionar sobre ella”.

En gran medida, algo parecido ocurrió para que en poco tiempo Hitler y el Nazismo tengan reproducido y usado el arte para “convocar a la masa y reproducir adhesiones”.

Según Benjamín, la proletarización del ser humano –que incluye la proletarización como disminución de la fuerza de facultades humanas de las dimensiones de la vida, en consecuencia, no solo la económica- la formación de la masa como un ejército autómatas de consumidores neuróticos son, a nivel estructural y superestructural en el capitalismo, aspecto de un único proceso en la sociedad. Los medios son idolatrados como fines.

3.4. El lenguaje, capacidad nominativa, establecer y fundar el mundo

La perspectiva de Benjamín es el análisis cultural desde la alineación de “*alta cultura humanista*” en la sociedad del capitalismo de masas. Ésta incluye la revisión de la razón estética desde los aspectos del lenguaje, la razón estética y sus alineaciones, y la búsqueda de la experiencia originaria como utopía.

El interés de centrarse en el lenguaje se debe a la capacidad nominativa de éste, que hará establecer y fundar el mundo. El lenguaje conlleva la capacidad de percepción originaria y mediación entre lo real y sus representaciones. El análisis del lenguaje conlleva representaciones que son dimensiones de la realidad, buscando recobrar

mediante una lengua que vuelve a la etapa originaria, antes de la manipulación y de la consolidación de la confusión.

3.5. El lenguaje y los tiempos: tiempo mesiánico y utópico, tiempo estético e histórico

El análisis del lenguaje es tarea que posibilita al Arte restablecer el concepto del “tiempo mesiánico y tiempo utópico” como acción representativa única”. Pero, el “tiempo estético” se ve extinguido ante el rumbo de la creación en las sociedades de masas.

3.6. Cultura y cultura industrializada de masas

De modo que el pensador, plantea temas de fondo en la Cultura, una especie de “fenomenología de la conciencia creadora alienada” para centrar la atención en la cultura industrializada de masas. En el análisis de ese modo de cultura y sus manifestaciones, Benjamín, introduce el concepto de “aura”. El “aura” es la singularidad de la creación, la esencia que ensambla tradición con contexto y determina su “signo de verdad”. El “aura” es unicidad como manifestación *irrepetible de una lejanía*. En las Sociedades de Masas es justamente ese valor cultural que se ha alterado. Alteración que tiene en la reproducción técnica el fundamento último de su distorsión y, a la vez, la mercantilización se muestra no solo como la autoalienación de la creación sino, ante todo, como su *dispersión* en un falso esteticismo cuyo fin es político. De ahí, se llega entonces a la enajenación del *objeto estético* y la decadencia de la *gran cultura*.

3.7. Los efectos de los medios de comunicación

El surgimiento de los medios de comunicación tiene efectos positivos y negativos. Por un lado facilitan la difusión y divulgación de las creaciones de arte; por otro, y de modo negativo, produce la fetichización de lo creado. De ahí, que en las obras de arte desaparece la singularidad, es decir su “áurea” para caer en el consumo.

3.8. La dimensión utópica, mística y teológica

La lectura de los textos dispersos y recopilados de Benjamín dejan trasparecer una curiosa intensidad de vida, de inquietud y aguda intuición de lo que está latente, más allá del primer contacto y de las apariencias con que percibimos la realidad de las cosas. Es muy probable que la fuerza latente tenga que ver, y, con igual intensidad, con la intensidad que vivió a lo largo de sus años. Un hombre que no solo se caracterizó por leer los problemas “desde fronteras poco frecuentadas”, de situarse en las cuestiones de fronteras en el modo de conocer y pensar, de vivir la vida con apertura y libertad y, hasta de morir en una tierra donde él se sabía que estaba en pleno paso-exodal, apremiado por la crueldad del nazismo, queriendo dar un paso con su cuerpo muy fragilizado, desde una geografía extraña, hacia otra frontera extraña que vislumbraba como una nueva posibilidad.

Además, su modo de aproximarse de al realidad, su análisis y la capacidad de percibir las relaciones entre aspectos aparentemente contradictorios e irreconciliables; discurría con familiaridad por las fronteras: de la materialidad como de la profundidad y hondura

de las cosas, de lo histórico como de lo utópico, de la mística teológica como en el achatamiento de lo político, veamos algunos de estos aspectos:

-El muñeco ganador en el juego de ajedrez, en *Los Fragmentos*, el *Concepto de historia: Siempre debe ganar el muñeco al que se llama de "materialismo histórico"*. *Puede competir sin más con cualquiera, si toma a su servicio a la teología, que, como se sabe, hoy es pequeña y fea y no debe dejarse ver de ninguna manera.*²⁹

3.9. Visión de los ejes articuladores en la reflexión de W. Benjamín

A modo de síntesis queremos resaltar unos ejes articuladores en la reflexión de W. Benjamín sobre el análisis de los síntomas en torno al sujeto, la sociedad-cultura, la ideología-mentalidades en los modos de construir y configurar conceptos y, el modo de vida donde se explicita la relación de lo público y lo privado en la historia.

3.9.1. Síntomas socio-antropológico

Uno de los síntomas de alienación del individuo y de la masa se hace explícito en el objeto del arte –el artista- y en el objeto del trabajo –el trabajador-. En la tesis XI sobre concepto de la historia, Benjamín intuye que el conformismo, las tácticas políticas y las representaciones económicas –en aquel entonces, de la social democracia- ha corrompido a la clase trabajadora y, que esto preparó el terreno de ilusiones que llevó a un colapso de la acción política mecánica de los que se creían bien enchufados con el sistema y que atribuían al trabajo un valor casi absoluto y mesiánico: *la fuente de toda riqueza y de toda cultura.*³⁰ El autor recuerda la percepción de Marx: *el hombre que no posee otra propiedad más que su fuerza de trabajo, "forzosamente tiene que ser esclavo de otros hombres que se han convertido... en propietarios"*.³¹

Existe otro aspecto de la alienación del individuo que conlleva el trabajo en la esfera del sistema: *cuando el trabajador no se detiene largamente en la pregunta de cómo ha de contar los obreros con el producto del trabajo mientras no puedan disponer de él. Solo quiere percibir los progresos de la dominación de la naturaleza, y no los retrocesos de la sociedad.*³² Para Benjamín, estos son algunos de los rasgos tecnocráticos que sirvieron de substrato al fascismo.

En la sociedad, para Benjamín: *El sujeto del conocimiento histórico es la misma clase oprimida que lucha. En Marx aparece como la última [clase] esclavizada, como la clase vengadora, que lleva a su fin la obra de la liberación en nombre de las generaciones de los derrotados.*³³

El sujeto histórico en cuestiones humanitarias: *El sujeto historiográfico es, por derecho, aquella parte de la humanidad cuya solidaridad abraza a todos los oprimidos. Es la parte que puede correr el mayor riesgo teórico, porque es la que menos tiene que perder prácticamente.*³⁴ Puede que hayan sido despojados y desvalijados por la dinámica del sistema, pero siguen siendo ellos, permanecen de pie, con la frente erguida

²⁹ Benjamín, W., *La dialéctica en suspenso. fragmentos sobre historia*, Arcis-Lom, Chile, 1995, p. 47.

³⁰ *Ibid.*, tesis XI, p.56.

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*, p. 57.

³³ *Ibid.*, tesis XII, p. 58

³⁴ *Ibid.*, p.79.

y, su sola presencia es ya su mejor su protesta y denuncia de lo que la historia “oficial y reaccionaria” a silenciado.

3.9.2. Síntomas en la sociedad y cultura

Benjamín critica duramente a la traición histórica de los políticos que no supieron apropiarse de la herencia de tantas luchas y de la esperanza que ellos representaban: *En un instante en que los políticos, en los cuales habían depositado su esperanza los adversarios del fascismo, yacen en el suelo y refuerzan su derrota con la traición de su propia causa, se proponen liberar al infante político mundial de las redes en que éstos lo habían atrapado. La consideración parte del hecho de que la terca creencia de estos políticos en el progreso, su confianza en su “base de masa” y, por último, su servil inserción en un aparato incontrolable han sido las tres caras de la misma cosa.*³⁵

La idea mesiánica de la sociedad sin clase: *En la representación de la sociedad sin clase, Marx ha secularizado la representación del tiempo mesiánico. Y es bueno que sea así. la desgracia empieza cuando la socialdemocracia elevó esta representación a “ideal” [...] Una vez definida la sociedad sin clases como tarea infinita la sociedad sin clases como tarea infinita, se transformó el tiempo vacío y homogéneo, por así decir, en un vestíbulo, en el cual se podía esperar con más o menos seriedad al arribo de la situación revolucionaria.*³⁶

La meta de la sociedad sin clase es presente: *La sociedad sin clase no es la meta final del proceso en la historia, sino la irrupción –Unterbrechung, abbrechen. ambos pertenecen al campo de sentido de Stillstellung-, tantas veces fallida, y por fin llevada a efecto.*

3.9.3. Síntomas ideológicos y mentalidades (construcciones y configuraciones)

La alienación del individuo y de clase se configura en la teoría y práctica de la socialdemocracia sobre el progreso: *no se atenía a la realidad, sino que poseía una pretensión dogmática [...] se trataba primeramente de un progreso de la humanidad misma [...], una infinita perfectibilidad de la humanidad [...], un curso incesante...*³⁷ Este modo de idealización burguesa se sustenta por el aislamiento y fragmentación que comportan las bases estructurales de los retrocesos de la sociedad y de la humanidad.

En las construcciones y configuraciones de la historia, Benjamín nos refiere a dos actitudes que conllevan una carga profética de quien se hacerse cargo de los acontecimientos: *La sentencia de que el historiador es un profeta vuelto hacia atrás puede ser entendido de dos modos. El modo tradicional significa que el historiador, transportándose a un pretérito remoto, profetiza lo que para éste había de valer todavía como futuro, pero que entre tanto se ha convertido, asimismo en pretérito [...] Pero hay otro modo, cuando el historiador le vuelve las espaldas a su propio tiempo, y su mirada de vidente se asciende en las cimas de las generaciones humanas anteriores que desaparecen cada vez más profundamente en el pretérito. Esta mirada de vidente es aquella a la cual el propio tiempo le es más nítidamente presente que a los*

³⁵ *Ibid.*, Tesis X, pp. 54-55.

³⁶ *Ibid.*, p. 74.

³⁷ *Ibid.*, tesis XIII, p. 60.

contemporáneos que “están al día”.³⁸ El historiador profeta tiene la capacidad de traer al presente ese instante “encendido que puede seguir iluminando un nuevo tiempo”, ese instante dado, ese presente en el pretérito inacabado.

3.9.4. Modos de vida: lo público y lo privado

El modo de vida revela como la clase trabajadora se ha corrompido e instalado en el sistema para ser adsorbido por la dinámica domesticadora del capitalismo: ideas, representaciones y tácticas. Según Benjamín, esta dinámica se ha explicitado: *en el conformismo, que desde el comienzo hizo su hogar en la social democracia, no solo adherido a su táctica política, sino también a sus representaciones económicas. Esta es una de las causas de su colapso ulterior. Nada hay que haya corrompido tanto a la clase trabajadora alemana como la opinión de que ella nadaba a favor de la corriente. El desarrollo técnico era para ella el empuje del torrente con el cual creía estar andando*.³⁹

La idea inicial de este progreso tuvo fuerza y función crítica: *En el inicio del siglo XIX, cuando la burguesía había conquistado sus posiciones de poder, el concepto del progreso –libertad, justicia, fraternidad, etc.– debería haber perdido más y más las funciones críticas que originariamente les eran propias*.⁴⁰

3.9.5. Tiempo y lugar

En la dureza de la lucha de clase, no todas las luchas son ásperas y materiales, sino que existen las luchas finas y espirituales: *A pesar de ello esta última esta presente en la lucha de clase de otra manera a como nos representarían somos un botín que le cabe la suerte al vencedor. Están vivas en ellas como confianza, como coraje, como humor, como astucia, como denuedo, y actúan retrospectivamente en la lejanía del tiempo. Una y otra vez pondrán en cuestión cada victoria que logren los dominadores. Benjamín usa una referencia sugerente de lo que es gestado desde un lugar concreto: Tal como las flores vuelven su corola hacia el sol, así, en virtud de un heliotropismo de secreta especie, tiende a volverse lo sido hacia el sol que empieza a despuntar en el cielo de la historia. De ésta, la más inoperante de todas las transformaciones, tiene que estar enterado el materialista histórico*.⁴¹

La visión ideológica del progreso absoluto de la burguesía recurre a una concepción del tiempo homogéneo y sin cortes. Benjamín, concibe otros matices en la concepción del tiempo: *La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino aquel pletórico de tiempo-ahora: “Jetztzeit” y “present”*.⁴² Allí dónde el pasado -vivido en el presente conlleva el barrunto de la actualidad- adviene con una carga de posibilidades nuevas –donde quiera que éste se mueva en la espesura de lo antaño- del tiempo homogéneo: *Ella es el salto de tigre hacia el pretérito. Solo que tiene lugar en una arena en la cual manda la clase dominante. El*

³⁸ *Ibid.*, p.85.

³⁹ *Ibid.*, tesis XI, p. 56.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 152.

⁴¹ *Ibid.*, tesis IV, p. 50.

⁴² *Ibid.*, tesis XIV, p. 61.

mismo salto bajo el libre cielo de la historia es el [salto] dialéctico, como el cual concibió Marx la revolución.⁴³

¿Cuál es la novedad que irrumpe con una revolución? *La conciencia de hacer saltar el “continuum” de la historia le es peculiar a las clases revolucionarias en el instante de su acción. La Gran Revolución introdujo un nuevo calendario. El día en que empieza un calendario oficia como un abreviador del tiempo histórico.*⁴⁴ Es un tiempo cargado de la densidad del acontecimiento nuevo que puede ser registrado de diversos modos, pero hay formas que revelan mejor la conciencia y fuerza de ese tiempo: *Todavía en la Revolución de Julio se registró un caso en que hizo justicia a esa conciencia. Cuando cayó la noche del primer día de combate ocurrió que en muchos lugares de París, independiente y simultáneamente, se disparó contra los relojes de las torres. Un testigo ocular, que debe acaso su adivinación a la rima, escribió: Quio le croirait! on dit qu’irrités contre l’heure, De nouveaux Josués, au pied de chaque tour, Tiraint sur les cadrans pour arreter le jour. ¡Quién lo creyera! Se dice que irritados con la hora, nuevos Josués, al pie de cada torre, disparaban sobre los cuadrantes para detener el día.*⁴⁵

4. Herbert Marcuse (1898-1979)

Nació en Berlín en una familia burguesa judía. Pasó por las universidades de Berlín y Friburgo donde conoció y fue influido por Heidegger. Mantuvo contacto con la filosofía existencial. Su incorporación a la Escuela data del año 1933, emigrando al año siguiente a los Estados Unidos. Tuvo que trabajar en el Departamento de Estado, fue profesor en California y en San Diego, donde escribió dos obras emblemáticas: *Eros y Civilización* (introduce a Freud en el análisis de las formas nuevas de alienación y represión) y el *Hombre Unidimensional*

Es considerado como el más estrictamente filósofo académico de la Escuela de Frankfurt y el que más éxito social tuvo por los problemas y las crisis analizadas con agudeza, esto se advierte en sus obras como: *Razón y revolución. El Marxismo soviético. Eros y Civilización*. Su obra *Un hombre unidimensional*, (Seix Barral, Barcelona, 1971) es una de las obras que mantiene vigencia y sugerente, como veremos más adelante.

1. Contexto, atmósfera y percepción de las aspiraciones sociales movilizadoras

Es el miembro de la escuela que más sintonizó con los jóvenes y captó las coordenadas de los acontecimientos históricos de su tiempo. Considerado como el mayor exponente del compromiso de la Teoría Crítica con los problemas de la sociedad contemporánea –de forma concreta con las expectativas y aspiraciones en los años 60- y su influencia en este aspecto es de considerable pertinencia. Fue considerado como el exponente ideológico de las manifestaciones y revuelta estudiantil del 68. Su influencia y repercusión sobre los movimientos estudiantiles y juveniles le dio popularidad en varios ambientes y varios movimientos nacieron como inspiración –unos pacifistas, otros radicales violentos-, que se le atribuyó de forma precipitada y, en gran medida,

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*, tesis XV, p. 62.

⁴⁵ *Ibid.*

impidió la valoración objetiva de una de las contribuciones más relevantes por el análisis lúcido de las tendencias de fondo en la sociedad.

2. Temas, ideas vertebradoras, análisis de relaciones y articulación

Aquí centraremos la atención a algunos puntos de su producción intelectual. Es reconocida la influencia de este pensador en los movimientos estudiantiles y de jóvenes en buscaban el cambio social. Queremos ensayar una valoración de su contribución en la obra como *El hombre unidimensional* y reflexionar sobre los puntos que tienen que ver con la sociedad y el individuo construido.

El punto de partida de Marcuse es el análisis de lo que se dio por hecho fáctico en la sociedad en la sociedad pos-industrial: *La irracionalidad creciente de la totalidad, la necesidad de expansión agresiva, la constante amenaza de guerras, la explotación intensificada, la deshumanización*⁴⁶. Es un resumen de los grandes temas y fenómenos analizados por autor: la condición del sujeto humano, la sociedad, el capitalismo de masa. Es lo que veremos a seguir

3. ¿Cuáles son los temas, el modo de aproximación y el análisis ejercitado por Marcuse?

El interés central de Marcuse del análisis de la condición sujeto situado en la sociedad configurada en otra etapa del capitalismo: veremos como su análisis centra la atención en las situaciones –generalmente dados como hecho o realidad-, del ser humano y las formas de alienación en la sociedad unidimensional. Con esta finalidad, analiza al sujeto teniendo en cuenta las condiciones de la sociedad en el siglo XX –por circunstancias del exilio, el foco de atención inicial tiene como base la sociedad americana y la experiencia vivida en Europa-. Percibe que las condiciones sociales y las posibilidades de acceso a los bienes son diferentes de las que tuvo el individuo en el tiempo de Marx. Verifica que las condiciones sociales constituyen a un modelo de individuo y, al mismo tiempo, influyen en la construcción de la sociedad de masa. ¿Cuáles son esas construcciones y cómo los sitúa?.

El recorrido del pensamiento de Marcuse y el análisis de las sintomatologías detectadas en la sociedad, nos permiten centrar la atención y destacar algunos aspectos. Siguiendo nuestro interés, centraremos la atención en cuatro síntomas que nos resultan reveladores para captar el análisis de fondo y las ideas de Marcuse: veremos, en primer lugar, los síntomas socio-antropológicos en torno al modelo de individuo configurado en el capitalismo de masa; en un segundo momento nos ocuparemos de los síntomas en la sociedad y como se han convertido en una verdadera simbiosis de “sociopsicologización”; seguidamente, veremos algunos rasgos de síntomas que aparecen como modos de vida y, por último, nos dedicaremos al análisis de los síntomas en los modos de las construcciones y configuraciones ideológicas que inciden sobre la vida de los individuos y la sociedad en las formas en que lo público del sistema aparece invadiendo lo privado y la intimidad.

⁴⁶ Cf. *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Editorial Seix Barral, 1969, Barcelona, 281

3.1. Síntomas socio-antropológicos: el nuevo individuo

La sociedad moderna se inicia con el advenimiento del sujeto. Pero inmediatamente, la elite burguesa derrumbada de su dominio absoluto, no demoró en descubrir la técnica y su uso para conquistar nuevas formas de poder y conservar sus intereses (la razón instrumental: Horkheimer).

3.1.1. El individuo reprimido, percepción fragmentada, pérdidas de facultades

Las nuevas formas de control en la sociedad de masa son la represión y fragmentación. Al analizar las características de estas, aparece la “desublimación represiva”: ésta se da en la práctica, cuando se permite todo tipo de satisfacciones, pero se le quita el sentido y el significado, cosa que el individuo no pueda activar el potencial de ser sujeto, resulta ahogado y relegado, por la presión ideológica, para llegar a ser el mismo y despertarse del letargo represor: recuperar su propia áurea (Benjamín).

De ahí que la percepción de hombre unidimensional capte los hechos de forma “fragmentado” y, esta tiende a reforzar el apego a las repeticiones que alimentan percepciones de cuño “fundamentalista”. Esto se traduce en la pérdida de capacidades y facultades propias del sujeto: la complejidad de las cosas, la visión de conjunto, la capacidad de asociación, no percibe las causas de los fenómenos sociales y pasa a entretenerse con lo que aparece y hace suyo las creencias que se muestra en la ficción de la propaganda. La trama de la facticidad que de lo dado como hecho se hace compleja y es casi imposible descubrir las tramas invisibles de quienes forjan los hechos y a quines favorecen.

3.1.2. La conciencia colonizada y “ocupada”

El individuo, al perder la capacidad de llegar a las causas de los hechos, le resulta confortante vivir entretenido con los efectos sucedáneos, colonizadores de la conciencia: ¿Por qué el éxito de programas fragmentados que están llenos de efectos y atracciones? Una reciente publicidad de artículos para el hogar: *A la república independiente de tu casa*. Hace uso de dos palabras cargadas de significativa historia de luchas y conquistas en occidente -república e independencia-, son fragmentadas como de muebles de esa firma, reducidas a la comodidad hogareña, empujadas al recinto de la intimidad y atrincheradas en la individualidad de una psiquis en estado mediocre⁴⁷.

3.1.3. La fragmentación se concreta: lo privado sofisticado y lo social simplificado

De un lado el poder de lo privado queda cada vez más sofisticado y lo social simplificado: el poder de la globalización ha quedado muy sofisticado e invisible y, al mismo tiempo, la desocupación, el bajo sueldo... muy simplificados (neotrivializados). En la actualidad se afirma con razón de las relaciones en la contradicción social entre Norte enriquecido y el Sur empobrecido: la “sobrealienación del 1º mundo tiene mucho que ver con la sobre explotación del 3º mundo”. Justamente, es del Sur empobrecido de

⁴⁷ Esto sucede en un periodo en que los estudios y análisis sobre la tendencia entre los jóvenes. Ante la ausencia de perspectivas en la sociedad -a no ser “la de ser libre que comprar y vestir, que beber y dónde beber”, etc.-, pasan a sobrevalorar la familia y los amiguetes; es decir los espacios de refugios y protección de la intimidad amenazada y entretenida con el entorno como si se tratara de una mentalidad infantil.

donde vienen un gran número de inmigrantes a ser sirvientes de “enriquecidos alienados y ensimismados: muy ocupados en sus cosas y con sus “hijos empachados de objetos que padecen el síndrome de emperadores”.

3.1.4. ¿Cómo el individuo apoya y sustenta el sistema?

Uno de los logros prácticos de la sociedad industrial avanzada –en el plano ideológico y de las satisfacciones de necesidades creadas históricamente- es la constante sofocación efectiva de las necesidades verdaderas que podrían despertar en el sujeto su capacidad crítica. Para lograr esto, el sistema sostiene y absuelve el poder destructivo y la función represiva de la sociedad opulenta. De ahí la lógica de control social con exigencias de producción y consumir el despilfarro⁴⁸.

3.1.5. La libertad como instrumento de control y dominación

Pero, sucede que el sistema no se satisface en que los individuos adoctrinados respondan –como buenos alumnos- a la ideología impuesta e introyectada, sino que además fabrica modos de competición que conllevan formas de embrutecimiento –en el trabajo, en el descanso que alivia y prolongan ese embrutecimiento-, fragmentan la vida y el modo de mantener libertades engañosas –libre competencia, prensa libre, seleccionar y elegir marcas, etc.-; De esta manera, convierte la libertad en un poderoso instrumento de dominación, bajo el pretexto de “elección de cosas”: bienes y servicios que sostienen la alienación y reproducción de los controles: *La libre elección de amos no suprime ni a los amos ni a los esclavos*⁴⁹. Se podría afirmar que la domesticación de la “libertad” para la función de elegir, querer comprar y tener para pagar es una de las ilusiones propias del hombre unidimensional.

3.1.6. El individuo interioriza las necesidades del sistema: proceso

Pero, ¿cuándo se inicia el proceso de alienación del individuo? Marcuse afirma que el preconditionamiento de la alienación no comenzó con la producción masiva de los medios de comunicación –radio, TV, prensa, etc.-, sino con la interiorización de la lógica sistémica: *La gente entra en esta etapa –producción y consumo- ya como receptáculos preconditionados desde mucho tiempo atrás; la diferencia decisiva reside en la disminución de contraste –conflicto- entre lo dado y lo posible, entre las necesidades satisfechas y las necesidades a satisfacer*⁵⁰. Pero, por el hecho de que todos puedan acceder a las satisfacciones se produce una “nivelación” ideológica de las distinciones –conflictos- entre clases sociales y las necesidades y satisfacciones sirven para la preservación del sistema. Es muy difícil llegar a distinguir entre los medios de comunicación, manipulación y adoctrinamiento. El análisis constata uno de los aspectos perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Esto se manifiesta en casos concretos: hacer de lo superfluo una necesidad.

3.1.7. La domesticación desde la educación y la “refeudalización” de la universidad

⁴⁸ Marcuse, H., *op. cit.* p. 37.

⁴⁹ Cf. *Ibid*, 37.

⁵⁰ Cf. *Ibid*, 38.

En el campo educativo, la Universidad se ha “refeudalizado”, se ha acomodado de forma servil al sistema, en lugar de ser el espacio de pensar críticamente, se convirtió en espacio de cooptación para la política del sistema; se consagra una profunda subjetivación “universal”: ¿cómo entender lo que estamos viviendo?. Se va patologizando la sociedad unidimensional: se producen momias joviales, “los individuos que entran en la dinámica son como sucedáneos o productos de tramas, pero no sujetos”.

3.2. Rasgos de las configuraciones del individuo en la sociedad de masa

Nos interesa ver más de cerca algunas consecuencias de los síntomas que analizamos, los rasgos y los modos de configuraciones –construcciones- que se producen dentro de determinadas condiciones y las reducciones subsecuentes tanto del individuo como de la sociedad y de sus instituciones.

1. ¿Qué resulta del individuo en la sociedad unidimensional?

El hombre/mujer unidimensional es el individuo que comporta un vacío y anulaciones en la diversidad de su complejidad y en su modo de ser-estar como sujeto humano histórico: alguien sumamente complejo, siempre imprevisible, abierto a posibilidades infinitas. Ha sido convertido en un autómata masificado.

La sociedad administrada consigue cada vez más “libertar” las necesidades de los individuos y la capacidad efectiva de satisfacerlas conforme a ideas y medios que sustentan la forma en que fue “racionalizada y organizada”: *priva a la independencia de pensamiento, a la autonomía y al derecho de la oposición política de su función crítica básica... reduce a la oposición a la mera promoción y debates de políticas alternativas dentro del status quo. En ese respecto, parece de poca importancia que la creciente satisfacción de las necesidades se efectúe por un sistema autoritario o no-autoritario*⁵¹. Esto hace que cualquier tipo de disconformidad de sujetos concretos –esto es, pensar por sí mismos y hacer críticas al totalitarismo vigente en modelo social- con el sistema sean tachados como “anormales”, neuróticos y padezcan desventajas económicas y políticas.

¿Qué sucede con el individuo en lo cotidiano? Dentro de la lógica del sistema de la civilización industrial avanzada: *la misma estructura de la existencia humana se alteraría: el individuo se liberaría de las necesidades y posibilidades extrañas que le impone el mundo del trabajo... tendría la libertad de ejercer la autonomía sobre una vida que sería la suya propia...el aparato de producción podría organizar y dirigir hacia la satisfacción de las necesidades básicas... hasta podría existir un control centralizado que torne posible*⁵².

1.1. La dominación se hace efectiva

De la forma que el aparato productivo está organizado, puede tener buenos propósitos –siempre lo manifiestan- y, su lógica operativa –manipuladora- avanza hacia el control de otros aspectos del individuo: además del trabajo, busca controlar el tiempo libre, control sobre la estructura material e intelectual. Este propósito tiende a impedir

⁵¹ Cf. *Ibid*, 32.

⁵² Cf. *Ibid*,

cualquier vestigio de crítica y posibilidad de oposición. No obstante, el sistema de producción, distribución y consumo puede ser compatible con un pluralismo de partidos político, prensa, etc.-, nos dice al autor, pero se vuelve totalitario. Veamos más de cerca como se procesa el totalitarismo en la cotidianidad del individuo.

1.2. Mutilaciones de dependencias y capacidades anuladas

¿Cómo es el individuo? ¿cómo se llegó a esto? ¿cómo es? ¿qué hace? El individuo unidimensional es una suma de fragmentos inconexos que lleva una pesada carga impuesta por el sistema, padece a veces sin saber o de forma inconsciente, la alteración de la relación entre lo racional e irracional⁵³. Un individuo que construye “subjetivaciones irracionales y alienadas” que escapan al tiempo –por lo reprimido que vuelve de un pasado desconocido- y a el espacio –los logros en la sociedad occidental del Norte tiene que ver con la miseria de los países del Sur- que ahora llegan con el fenómeno de la inmigración, empujando las puertas, saltando miles de obstáculos fronterizos y toreando los muros legales.

1.3. La dominación pasa por la repetición y “devociones civiles”

Además que, el individuo padezca diferentes estados fragmentados, el sistema ha conseguido que el individuo en su interior se vea como un derrotado ante la presión ideológica y se siente atrapado por las tramas de la “realidad”. Como dice el autor: *Ya no es la imaginación -del individuo- la que habla en él, sino la Razón en una realidad que justifica todo y absuelve de todo, excepto del pecado contra su espíritu.* El espíritu de derrota se manifiesta cuando: *La imaginación está abdicando ante la realidad, que atrapa y sobrepasa a la imaginación. Auschwitz sigue persiguiendo no la memoria, sino los logros del hombre... el individuo experimenta como la ilusión se convierte en realidad y la ficción en verdad...la imaginación humana se ha llegado a ser instrumento del progreso del sistema*⁵⁴.

1.4. Instrumentalización de la estética

El uso de la imaginación por el sistema hace posible que aspectos que se consideraban antagónicos –en la modernidad- se mezclen y armonicen en varios campos del saber, técnico y político: ciencia y mágica, alegría y miseria, gritos de libertad con formas dulces de esclavitud. Este uso afecta también a la belleza estética en varios campos: bellezas en la arquitectónica que ocultan horrores y terrores -plantas nucleares, cuarteles, bancos, etc.-, el espectáculo se antepone a lo catastrófico, las luces de neón y el glamour son más importantes que las tramas donde se juega con la vida y con la muerte de millones, etc.

1.5. Instrumentalización de las necesidades y deseos

El autor distingue dos tipos de necesidades: verdaderas y falsas. Las necesidades falsas son las que conllevan ocultos intereses particulares en nombre de la sociedad – poder externo- que resultan como una represión que impuesta y refuerzan: la agresividad, miseria e injusticia. Su desarrollo y la satisfacción son dictados por el sistema de forma heterónoma. Poco importa el sistema si estas se convierten en el ego

⁵³ Cf. *Ibid*, 276.

⁵⁴ Cf. *Ibid*, 276-277.

propio del individuo y el modo en que puedan ser reproducidas; de ahí que los intereses dominantes requieran de la constante represión. Estas predominan en las necesidades de: divertirse, descansar, comportamiento, consumir conforme a la propaganda, amar y odiar lo que otros aman y odian, etc. El resultado se podría resumir así: su satisfacción y felicidad puede ser de lo más grata, pero es como una euforia dentro de la infelicidad. Las necesidades vitales (verdaderas) son las únicas que pueden inequívocamente reclamar satisfacciones, como pueden ser: alimento, vestido y habitación en la cultura. *Estas forman parte del requisito para la realización de todas las necesidades, tanto de las sublimadas como de las no sublimadas*⁵⁵.

1.6. El consumo, objetos-cosas como extensión del cuerpo y de la mente

En relación al individuo, la civilización industrial avanzada llega a un grado de administración efectiva que pretende sofocar las necesidades del individuo para mantenerlo alienado. Recurre a subterfugios y engaños desde el mundo reducido a objetos que pasan a funcionar como extensión de la mente y el cuerpo, en la dinámica del consumo la gente pasa a reconocerse en las mercancías: encuentra su alma en objetos -automóvil, casa, aparatos, etc.-. Las formas de identificación del individuo con la sociedad revelan que: *el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido*⁵⁶. Es en definitiva la sobreposición y valorización de las necesidades superfluas en detrimento de las necesidades reales y del individuo.

De ahí, resulta que el individuo vive niveles de “frustraciones profundas”, conlleva múltiples agresividades contra si mismo e incuba “modos de violencias” que permanecen latentes y que un día pueden despertar bajo las formas de violencias irracionales.

1.7. La extensión del objeto introyectado como “psicológica del sistémica”

El sistema busca su máxima eficacia de control en la totalidad de la sociedad y del individuo. Este último, capaz de adaptarse y tolerar no solo “una ausencia de la libertad” amortiguadas por pequeñas migajas de libertades para elegir que consumir y vestir”. Parece ser esta una de la respuestas prácticas del individuo ante la presión del control ideológico y del apelo sofocante a satisfacer necesidades superfluas, es decir, necesidades calcadas en pautas heterónomas que logran -en la sociedad contemporánea, incidir de tal modo- sobre las “fuerzas históricas” -que buscan el cambio social y nuevas formas de existencia- anularlas y decretando su desaparición. La forma de control ideológico llega a afectar las posibilidades de protesta y crítica del individuo en sus raíces emocionales e intelectuales. Es el reinado de la lógica de asimilar y acomodarse “suavemente” sin “neurosis”.

Se constata entonces, que la ideología de control dinamiza una infinidad de recursos en función de “introyectar”⁵⁷ en los individuos los intereses del sistema. La introyección

⁵⁵ Cf. *Ibid*, 35.

⁵⁶ Cf. *Ibid*, 39.

⁵⁷ Tiene varios sentidos. Del latín *intro* (dentro) y *iacere* (arrojar desde afuera o introducir). Básicamente se refiere a la acción de introducir en un individuo algo que es de otro o del grupo. En psicología se indica la acción de un individuo que “hace suyo” las características personales o comportamientos de otro individuo. Freud habló que la conciencia se forma por la introyección de la norma paterna. Cuando Marcuse se refiere a la introyección indica algo más complejo: es el sistema de la sociedad administrada

visa afectar la totalidad del individuo: los instintos, los deseos, lo erótico, las ideas, los sentimientos, el ocio, el lenguaje, etc. La introyección sucede en un proceso gradual de repeticiones hasta convertirse en construcciones que se explicitan en el como el individuo “hizo suyo y parte de sí mismo” necesidades superfluas, reproduciendo y perpetuando, desde sí mismo y consigo, los controles ejercidos por el sistema en la sociedad. Este modo de reproducción se sustenta en procesos relativamente espontáneos –mecánicos-, de fácil integración, repetición inconsciente y que por medio de ese recurso, un Ego superior y autoritario se mueve a sus anchas -en dimensiones y planos individuales, trans-individuos y trans-sociedad- y, que se impone desde un “Ego exterior-superior” en el “interior de un ego inferior”, es decir la masa de individuos que cumplen con el rito de consumir “espontáneamente” lo que el sistema les ofrece.

1.8. El interior del hombre unidimensional “habitado por otra interioridad”

La introyección nos remite a una dimensión interior del aspecto socio-psicológico, es decir una dimensión interior, separada -puede que sea mejor decir autónoma- y hasta antagónica de las exigencias externas: una conciencia individual y un inconsciente individual que se sitúa a parte -puede que más profunda-, de la opinión y la conducta pública. Esto remite a la idea de libertad interior y designa un espacio privado propio del sujeto, en el cual cada uno puede convertirse en sí mismo y seguir siendo el mismo.⁵⁸

La idea y espacio de dimensión interior presenta un tipo de amenaza a las pretensiones totalitarias del sistema. De ahí que la sociedad administrada busca ocupar los espacios posibles, no solo para la producción y consumo, sino saturar al individuo con un mundo de objetos y cosas mudas sin sujeto. Lo que se pretende con esto es la adaptación espontánea total de individuo que reacciona mecánicamente, esto es la mimesis⁵⁹. Esta consiste en la inmediata identificación del individuo con pautas heterónomas que por medio de la repetición, se creen como algo “espontáneo” y llevan a reforzar a la sociedad administrada.

1.9. Rasgos primitivos del individuo revestido de posmodernidad

Para el autor, este mecanismo de identificación inmediata y automática remite de formas de relaciones y asociaciones primitivas. Lo paradójico es que esta forma primitiva aparece –o mejor vuelve- en la alta civilización industrial. Lo primitivo, tiene que ver con las relaciones básicas donde la familia, hasta el periodo inicial de la industrialización, cumplía el rol “socializante” inicial. En la época contemporánea, este rol es absorbido por otras fuerzas anónimas.

3.2. Síntomas en la sociedad: en proceso de sociopsicologización

El análisis de la sociedad de Marcuse abarcan los aspectos de la estructura sociopolítica, cultural y las lógicas invisibles de la “libertad-dominación”,

que por medio de la propaganda va introduciendo intereses particulares de otros como intereses de todos en cada individuo.

⁵⁸ Ef. *El hombre unidimensional*, 40.

⁵⁹ Refiere a la imitación que se hace de una persona, repitiendo dichos, expresiones, gestos, movimientos, etc. por lo general para poner en ridículo. Aquí se trata de la mimesis del modo de vida, estilo de consumo, etc. dentro del sistema.

“sublimación-desublimación”. El esfuerzo de análisis consiste en descifrar las consecuencias en la facticidad social –llamada realidad- y en el individuo: ambos reducidos a simple instrumento de producción y de consumo.

La sociedad administrada, sociedad unidimensional: mezcla de lo antagónico

Con el tiempo la técnica se hizo tecnología y la tecnología se convirtió en “psicología. Este recurso, el capitalismo consiguió reformular (conductismo) en forma de “estímulos y refuerzos” y, a medio plazo, estos aspectos estructurantes de la personalidad humana pasan a formar parte del repertorio que le da sustentación al sistema. El sistema capitalista se ingeniará para cuidar y no puede desmontar el entramado de los componentes de la psicología-conflicto-tecnología de la lógica del poder de la sociedad administrada, porque caso contrario, se quedaría desnudo. Resulta sintomático que la desnudez del cuerpo humano es más tolerada –además traducida en producto de mercado- que la desnudez de las lógicas que sustentan el sistema.

3.2.1. Leer y descifrar el componente ideológico e inconsciente en la sociedad

Uno de los meritos de Marcuse fue introducir las intuiciones de Freud y del psicoanálisis en el núcleo del análisis sociopolítico de la sociedad pos-industrial: el componente inconsciente en la conducta de la masa. El psicoanálisis tiene como base de su teoría la aceptación de la racionalidad específica de lo irracional. A partir de esa percepción, se hace el esfuerzo de descifrar el componente ideológico e inconsciente que se repite en los comportamientos mecánicos colectivos.

3.2.2. la represión y la dominación adquieren formas finas y sofisticadas

El sistema vigente en la sociedad fue percibido como una poderosa superestructura ideológica que se ha convertido en la “sociedad administrada”, con esto se indica que las formas de represión global conlleva formas muy sofisticadas de control. La sociedad administrada o sociedad unidimensional –el autor analiza la sociedad americana- introduce la psicología como tecnología del hombre unidimensional: la tecnología es parte de la psicología en tanto que ambos campos sean aparentemente extraños-, forman parte de las necesidades, ideas y conductas consumistas. Esto permite percibir como el conjunto de la sociedad administrada no está separado del poder y de la intimidad de los individuos: a base de la repetición y de refuerzos de la propaganda: las ideas y gustos, la psicología y el sentimiento del individuo parecen propias, sin embargo resulta ser una reproducción de los valores e intereses de las elites del poder.

Las formas predominantes de control, en la sociedad son tecnológicas e ideológicas. Los medios de control que se han encarnado -en la intimidad de los individuos- la razón de contradicciones que hacen casi imposibles e irracional cualquier oposición; estos han sido introyectados con tanta efectividad que llegan a afectar al individuo en su totalidad.

3.3. Síntomas en los modos de las construcciones y configuraciones ideológicas

El análisis de Marcuse verifica las nuevas funciones de la ideología y formas de control social. El origen de la sociedad unidimensional se sustentada sobre la “desublimación represiva” y “racionalización tecnológica”.

Las tramas ideológicas, se mueven en varios aspectos de la vida, puede ser por eso, que Marcuse inicia el texto *El hombre unidimensional* con una referencia un tanto cínica sobre la atmósfera reinante en la sociedad industrial: *una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico, prevalece en la civilización industrial avanzada ¿Qué podría ser realmente más racional que la supresión de la individualidad en el proceso de mecanización de actuaciones socialmente necesarias...?*⁶⁰.

La sociedad moderna que nació como fruto de las largas luchas por los derechos sociales, por la libertad de pensamiento y de conciencia, así como de la libre empresa, etc., sin embargo, en tan poco tiempo, los individuos de la sociedad de masa, no solo están perdiendo su racionalidad y desdeñando el contenido libertador que motivó tantas luchas significativas por conquista la libertad, ahora vive sin grandes angustias esa especie de “una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática”.

3.4. Síntomas en los modos de vida: lo público invadiendo lo privado

3.4.1. Las pretensiones totalitarias del sistema

En la dimensión de los instintos, deseos y necesidades se estimulan las satisfacciones precondicionadas. Siendo las dimensiones de los instintos y deseos componentes que afectan la constitución de la personalidad del sujeto, que se entreteje inicialmente a partir del campo de los deseos y necesidades. Ambos, exigen incondicionalmente como punto de partida los aspectos psico-biológico y afectivo. Las otras dimensiones, no de menos importancia, se suman en una compleja red de complementariedad y continuidad. Lo que interesa al análisis de Marcuse sobre la necesidad es que: *La intensidad, la satisfacción y hasta el carácter de las necesidades humanas, más allá del nivel biológico, han sido siempre precondicionadas. Se conciba o no como necesidad, la posibilidad de hacer o dejar de hacer, de disfrutar o destruir, de poseer o rechazar algo, ello depende de si puede o no ser vista como deseable y necesaria para las instituciones e intereses predominantes en la sociedad*⁶¹. Esto permite comprender que las necesidades acompañan los procesos históricos de cada sociedad y que pueden posibilitar satisfacciones o demandar el desarrollo de nuevas y sutiles represiones del sujeto.

El hombre/mujer unidimensional es el resultado de un largo proceso de la alienación; esto es, alguien que pierde las facultades como individuo, es la alienación llevada a su máxima potencialidad donde el individuo se adapta a la sociedad administrada. En esta, se convierte en una pieza más en el engranaje del montaje y que solo cuenta como potencial consumidor.

3.4.2. El sistema funciona como un gran impostor: entrar por las necesidades

⁶⁰ *Ibid*, 31.

⁶¹ Cf. *Ibid*, 34.

El modo de vida en el capitalismo de masa, la alienación pasa a ser interiorizada cuando el individuo “ha cedido al impostor en lo que al sujeto le es propio y único”. Quién “cedió lo mejor de sí” -creatividad e imaginación-, vive niveles de “frustraciones profundas”, incuba agresividades contra sí mismo y “modos de violencias” que un día pueden despertar como la fuerza un volcán irracional. Se puede resumir como: frustración en estado general, afloran violencias irracionales, se alimentan “sobre-represiones en el campo más vulnerable del ser humano –su intimidad- ocupado por los impostores del sistema que invaden y se apropian del deseo, lo erótico, de las ideas, de las formas lenguaje que anticipan las agresiones y agresividades acumuladas. Los hechos de las barbaries del pasado vivido en Auswisch, así como las irracionalidades recientes en el siglo XXI como es el caso de los atentados 11S en New York, el 11M en Madrid y las respuestas bélicas que se sucedieron como respuesta, revelan que, antes del ataque concreto de uno y otro lado, los ataques, genocidios y guerras comienzan a gestarse a partir de prejuicios y se explicitan palabras y amenazas, como acto primero. Se puede decir lo mismo sobre el alto índice de violencia de género y asesinato de mujeres, realizado por hombres muy próximos y debajo del techo familiar. La vigencia de impostores sobre vidas humanas es señal de la prolongación de formas de violencias primitivas que se alastran en la sociedad actual.

3.4.3. La efectividad del sistema: el autoritarismo se hace tecnología

¿Cómo es la cultura en la sobrerrepresión? El sistema busca el buen funcionamiento del “organismo” en su conjunto y, dentro del sistema, algunos individuos –se sienten a sí mismos como privilegiados y con suerte- son convertidos en “individuos económicamente libres” para consumir –dentro de las lógicas y parámetros en función del mercado-. El proceso tecnológico de mecanización y normalización del modo de vida busca canalizar la “energía individual” hacia un reino de virgen libertad más allá de la necesidad.

La forma que está organizado el sistema desde sus bases, necesita mostrar y alardear del “buen funcionamiento”, para eso cuenta y recurre a sin fin de medios –seno ellos tecnológicos, técnico-económico, industrial, ideológico, científico, propaganda, etc.- que tiende a sustentarse sobre ideas y lógicas totalitarias⁶² y autoritarias. Esto se refleja en la forma en que manipulan las necesidades sociales, para favorecer intereses de particulares bajo discursos que visan el bien de la sociedad. De ahí que, el poder político afirme su poder y su capacidad de movilización, no en vista del cambio social, sino a partir de los presupuestos predefinidos por el sistema y se les exige que cumplan con los ritos democráticos, es decir, procesos mecánicos y técnicos manejados por el bien del aparato partidario. Desaparecen los debates de ideas y programas de partido. Cínicamente, cada partido les queda asumir unas luchas verbales para justificar su existencia y aparecer en los MCS.

1.1. El sujeto ha sido construido como “Hombre Unidimensional”: los espacios de construcciones del nuevo sujeto se forjaron desde la proximidad de lo “cotidiano” y a

⁶² Aclara el autor que no solo es totalitaria una coordinación terrorista, lo son también los modos de organización.

través de los MCS. Desde estos dos espacios se ha forjado el “hombre unidimensional”. Este ha quedado con su capacidad de percepción de la realidad muy limitada, fue asimilando e introyectando los valores, ideas y modo de vida de los que dominan, es decir el dominio se hizo psicología.

1.2. El sujeto fue llevado a nuevas formas de alienación: en el tiempo de Marx la alienación se dio a través de lo que el obrero producía y no se lo pagaban –trabajaba gratis para el patrón-, pero en ese tiempo el obrero podía tomar distancia de las formas de dominación y rehacerse desde sus luchas y reivindicaciones. En el siglo XX, la dominación adquirió formas más sutiles: ahora el sujeto ha introyectado los valores del poder y lógicas de dominación han sido interiorizadas; es decir el sujeto hace suyo, como forma de psicología y como una segunda naturaleza.

2. Síntomas en la sociedad: sociopsicologización

3. Síntomas en los modos de vida: lo público invadiendo lo privado

4. Síntomas en los modos de las construcciones y configuraciones ideológicas

1.1. El problema de fondo y su punto de partida: contradicciones

Marcuse, es uno de los pensadores de la Escuela que se ocupó de reflexionar sobre acontecimientos sociales concretos. Él parte de la constatación del carácter alienado de la sociedad por su contradicción interna. Uno de los síntomas es verificado en que la productividad del sistema es destructiva: su paz es su guerra, su guerra es su paz!. Estas contradicciones no son accidentales al sistema, sino que les son inherentes. El sistema de las “sociedades avanzadas” niega las propias premisas e inspiraciones en que se funda: libertad, personalidad del individuo.

1.2. Situación de las ideas y la praxis

En una sociedad alienada: la teoría está alienada y la praxis también. Pero cuando el pensamiento comprende, saca a la luz la realidad en sus contradicciones, puede estar indicando para sus potencialidades. En ese caso es un ejercicio de pensamiento transformador.

1.3. La función de la propaganda, los medios y periodistas

La función de la propaganda, los medios de comunicación y de los periodistas alienan. Estos intentan ocultar la alineación, por que comulgan y se acomodan a una realidad que no es tal como se presenta. El uso de la propaganda se convierte en una “ciencia engañosa”.

1.4. ¿Toda cultura es represiva? ¿Cómo es la civilización? ¿Un alienado puede ser feliz?

No pocos se sienten felices –autoengaño- aunque en realidad no sean felices. Freud afirma que toda cultura es represiva. El progreso de la civilización conlleva contradicciones inherentes que impone y multiplica en la cultura fuerzas destructivas. Marcuse distingue entre represión (inherente a la cultura) y su plus-represión (puede ser superada con medios técnicos). ¿Desde donde se fundan las civilizaciones: del logos o del eros?. El logos es represivo, uso de la técnica y es dominadora. En el eros esta la afectividad, el juego, la amistad humana que conlleva complicidad.

1.5. El tipo de lenguaje: el paso de lo bidimensional a lo monodimensional

El lenguaje perdió su carácter crítico, pasó de lo bidimensional a lo monodimensional. La alineación del lenguaje identifica la posibilidad con lo que se es de hecho y es tanta su contradicción que “pretende vender su guerra como condición para la paz” y la “lógica de destrucción para construir”. Eso no es casualidad, pero estos síntomas muestran el ser del sistema. Una de las grandes contradicciones internas del sistema, es que en las sociedades más industrializadas, el sistema aparenta haber conseguido dominar sus propias contradicciones y los hombres viven felices en su infelicidad.

1.6. ¿Dónde esta la fuerza del sistema?

El sistema vive gracias a las fuerzas que le son otorgadas: dinámica del miedo y represión, las reservas de formas de autoridad construida por el peso de ideas y prácticas (¿alienadas?) y hay una fuerza que nace de la conciencia del límite.

Lo que el sistema intenta es “ocultar” sus razones y su base de sustentación, esto para que la gente no sea consciente de la represión en que el ser humano vive

4.8. ¿Hay alguna salida o solución?

El papel de la teoría crítica es para educar y ver la represión desde sus raíces. Esto puede posibilitar y poner en movimiento el paso a la liberación: es la idea que se hace praxis.

El positivismo larvado, que deriva de una crítica a Freud que está cargado de un tinte biologicista, “la moral antes que estética es algo orgánico”, estructura biológica que se puede manipular, hacer llegar a nuevas necesidades.

Una salida, debe superar la visión represora del logos y de la técnica.

Estructurada y construida en un plano Inter.-comunicativo, que se llegue por el juego, tarea y trabajo con alegría y optimismo. A partir de ahí se pueden conjugar mejor teoría y praxis.

Existe la necesidad de un cambio radical en varios órdenes, porque la ilustración precede a la revolución material (industrial), la reflexión crítica precede a una praxis histórica.

A. Segunda generación

5. J. Habermas

Es uno de los pensadores más representativos de esta escuela en la actualidad. En su reflexión prosigue la teoría crítica en modulación comunicativa, no sin polémicas con el racionalismo crítico y confrontaciones con pensadores modernos neoconservadores.

El análisis de Habermas nos interesa en sus aspectos de la “racionalización del dominio” realizado por el estado moderno. Afirma el autor que: “*desde el principio, el Estado moderno, cuya génesis responde a la necesidad de una administración financiera central en relación con el tráfico mercantil de las economías territoriales y nacionales en formación...*”⁶³. La efectiva acción del dominio se da por medio de un grupo selecto de técnicos, funcionarios y políticos.

Otro aspecto analizado por el pensador visa sobre lo limitado del dominio racional porque no todo es abarcado por el dominio racional. Sin embargo, la lógica del dominio pretende controlar no solo el lenguaje y lo simbólico, pues busca ir más allá para abarcar lo prelingüístico, es decir lo hermenéutico, conforme el modelo de traducción⁶⁴. De ahí la feliz percepción de Habermas, que el control sistémico prelingüístico, sea en lo hermenéutico o en la traducción no es un problema que aparece o se detecta en el lenguaje, sino que es un problema que afecta al mismo lenguaje.

A partir de la intuición de Habermas, sobre las pretensiones del sistema en extender su dominio hasta las fuentes mismas del lenguaje y su producción, afectando al lenguaje no solo los aspectos racionales e irracionales sino que afecta a la razón del lenguaje. En este contexto adquiere importancia relevante el análisis de Freud sobre los procesos defensivos de la psique que son previos al lenguaje y se pueden detectar en las construcciones –explícitas o implícitas en las resistencias- e interpretaciones realizadas por el ser humano en las diferentes instancias del “yo, ello y el superego”.

Estas categorías están siempre ligadas a la producción del lenguaje y comunicación, así como en la deformación y distorsión en las dimensiones relacionales, sean ellas íntimas, personales o sociales⁶⁵. De esto, se puede deducir que la pretensión de dominación sistémica invade dimensiones de la vida humana y de la sociedad que escapan a los presupuestos teóricos científicos que se mueven dentro de un marco delimitado de objetividad y racionalidad. El problema de fondo percibido en el análisis, apunta a cuestiones que van más allá de una teoría de la competencia comunicativa, que propugna este pensador. Este nivel del problema estructural en la sociedad occidental, requiere un tipo de análisis, además de la teoría comunicativa, y que se aborden explícitamente la exclusión y las barreras, que impiden el acceso y usufructo de los bienes producidos socialmente⁶⁶.

⁶³ Habermas, J., *Ciencia y técnica como “ideología”*, Tecnos, Madrid, 1984, p.131

⁶⁴ Habermas, J., *La lógica de las ciencias sociales*, Tecnos, Madrid, 1988, p. 297.

⁶⁵ Cf., *Ibidem*, p. 298

⁶⁶ Habermas, J., *Teoría de la acción comunitaria*, Taurus, Madrid, 1987.

Veamos a seguir algunos rasgos básicos de la propuesta teórica de Habermas

5.1. El problema de fondo y su punto de partida

Habermas ve la necesidad de rescatar la dimensión comunicativa de las relaciones humanas. Esta es dialéctica constructiva con la dimensión instrumental; para eso recurre a Marx y Freud, porque en ellos están presentes ambas dimensiones.

5.2. Comunicación, relaciones humanas y dialécticas constructivas

K. Mark: alineación y opresión	S. Freud: represión y neurosis
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mark ve y percibe la alineación y opresión en la sociedad. 2. Concibe el marco institucional como relación de intereses que se asientan en el sistema económico y social. 3. La opresión se origina en la distribución clasista de los cargos y de los bienes. 4. La lógica y sustentación del sistema son fuerzas que alimentan las relaciones desiguales. 5. En la visión de Habermas, Marx había perdido la relación comunicativa cuando reduce todo a la relación instrumental. 6. El lugar del paso de la animalidad a la hominidad: “se gesta cuando el hombre hace un instrumento para dominar la naturaleza”. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Freud ve y percibe la represión y la neurosis en la cultura. 2. Concibe el marco institucional en relación con la opresión de los instintos. 3. La represión, a parte de las clases que la institución impone a los individuos, ésta está a nivel más profundo, no en el plano instrumental –como Marx entendía-. 4. La lógica y construcción: es una fuerza de control, invisible en la vida. 5. Para Habermas, Freud ha rescatado la dimensión comunicativa –mejor que Marx-. 6. el lugar del paso de la animalidad a la hominidad: se da en la familia. Ésta se gesta cuando el ser humano crea un ambiente para su relación con la naturaleza, entorno y sociedad.

5.3. ¿Qué aporta y que perspectivas abre el psicoanálisis en la visión de Habermas?

1. Con el Psicoanálisis se abre la posibilidad hacia aquella dimensión de la realidad comunicativa que el positivismo y Marx habían olvidado. Esto mediante la “auto-reflexión”.

2. Es una forma particular de interpretación de símbolos proporcionados por el paciente y símbolos en los que el sujeto se auto-engaña.

3. Hay que analizar el porque no entiende el paciente los símbolos y porque se auto-engaña: aquí reside la tarea específica de la auto-reflexión.

4. La resistencia del paciente a ser, leer e interpretar los símbolos deriva de las imposiciones y represiones del sistema social. Hay que desconfiar de las morales – pseudo-éticas- individuales: las repeticiones.

5. En el ejercicio de reflexión hay que llegar a un compromiso de interpretación: de “falsear las verdades y de falsear lo falso”. Por ser todo sujeto altamente complejo, se pueden dar muchas interpretaciones, pero en el fondo de las cuestiones: es siempre el sujeto que subsiste a toda interpretación.

6. La reflexión es un ejercicio de aprender aprendiendo a “leerse y comprenderse”. Esto se traduce y concretiza en ejercicios concretos de: leerse y comprenderse, sin aferrarse ciegamente a cualquier afirmación o conclusión. De ahí en más, el proceso de reflexión se convierte en “procesos de permanente limpieza de toda visión de alineación y auto-engaños”.

5.4. ¿Qué puntos habría que considerar en la “auto-reflexión” psicoanalítica?

1. Llegar a un conocimiento en el que el sujeto y el objeto del conocimiento estén situados en sus respectivas instancias.

2. La metodología que prueba que ese conocimiento es verdadero: es la “auto-aplicación” del proceso que llega al “factum” que provocó la ruptura del “texto” y la comprobación de la “unidad” en todo el proceso.

3. El conocimiento es una aproximación ética: el proceso de conocer es conocerse, de reconocerse a si mismo en esa parte de su ser y de su cuerpo alienado y oprimido – hay una historia de las represiones-.

4. Responsabilidad ética consigo mismo, en relación desde si mismo y en todas las dimensiones relacionadas.

5. El lenguaje y el tipo de lenguaje revela las dimensiones y aspectos: alienados y reprimidos vs. Libertad y emancipación

5.5. Análisis del lenguaje: ¿qué es lo que se explicita en el lenguaje?

¿Qué entendemos hoy por “lo explícito” en el lenguaje?. Se podría afirmar que a mayor ejercicio de verificar lo que se explicita en el lenguaje, tanto más se conquistan niveles de sensibilidad y percepción y, al mismo tiempo, cuanto mayor es la anulación y represión de sensibilidad, tanto mayor es la ceguera y la insensibilidad.

En el presente, existe un creciente interés en percibir lo que conlleva el lenguaje: ¿datos o rasgos de emancipación? o ¿las formas de represión y alienación?. En este

sentido Freud tuvo el mérito –aunque a veces muy reductor y pobre- de apuntar hacia ese universo reprimido y abrir las primeras puertas. Después de la percepción de Freud, la atención al lenguaje aumentó y evolucionó.

Habermas propone otro modelo de análisis del lenguaje para la Escuela de Frankfurt, por la razón que la alineación y la represión se realizan en el lenguaje, es decir que: “el lenguaje ya no descubre, sino que encubre. De ahí que la lectura y el análisis del lenguaje nos pueden indicar dónde reside lo alienado y reprimido. En esta búsqueda, Habermas descubre en Freud dos versiones, por un lado cómo hacer buena una sociedad y por otro, como unir teoría y praxis. El mérito de Freud es que parte de la intercomunicación entre el médico-paciente. Los límites son: el modelo estructural se convierte en un modelo energético como si fuera una teoría física y pudiera manipularse en la intercomunicación, hasta llegando a hacer uso de pastillas “para curar” al enfermo instrumentalmente.

5.6. El lugar teórico de Habermas

1. El desarrollo del ser humano y de la sociedad es un proceso de configuración determinado por dimensiones que se configuran en relaciones, desde lo constitutivo del ser humano en lo biológico, cuerpo entre otros cuerpos y entre objetos, situados en el tiempo, espacio y lugar. Es también una relación con otros sujetos en una interacción humana y entre estos se constituyen relaciones abiertas a otras dimensiones.

2. El desarrollo del ser humano es hacia la libertad –desde su alienación-. Este se libera de su alineación y represión, del encubrimiento y de la dependencia de los medios –objetos-. En definitiva el ser humano se libera de su extrañamiento en sus interrelaciones. En ese proceso el ser humano descubre su interés por la emancipación que está presente en el inicio, en el medio y como meta de sus intereses. El interés y el instinto emancipativo son los que empujan hacia la liberación.

3. El carácter político de la técnica (tesis marcusiana) Las fuerzas productivas aparecen en el nivel de su desarrollo científico-técnico a nivel de una constelación de relaciones con las instituciones existente. Tales fuerzas no están y no actúan como fundamento de crítica para legitimaciones existentes, sino más bien, ellas mismas se vuelven legitimadoras del orden existente. Puede verse que es lo contrario del análisis de Marx, en el que estas fuerzas eran críticas del sistema. Aquí Habermas, nota que se pone de manifiesto la ambivalencia de la técnica, que en un principio era liberadora pero después aplasta al individuo y la técnica se ha vuelto ideología al servicio del poder. De ahí que el capitalismo inicial tuvo como Padre al aparato estatal. ¿Cuál es la relación entre ciencia y técnica?. La ciencia convierte a la técnica como primera fuerza productiva. De ahí que el planteamiento de Marx quedó anacrónico y la técnica tiene el mérito de facilitar los caminos a nuestras necesidades.

4. Un esquema de posibles soluciones propuesto por Habermas.

4.1. Distinguiendo los aspectos de el “marco institucional” (A) que son las interrelaciones humanas y los “subsistemas incrustados” (B) en el marco institucional que es la técnica.

4.2. Los subsistemas incrustados (B) dependen del marco institucional (A) que tradicionalmente, éste último, se justifica y legitima a sí mismo con argumentos míticos, religiosos y filosóficos.

4.3. En la edad moderna, los subsistemas (B) han alcanzado un grado tal de desarrollo que pone en cuestión las legitimaciones tradicionales de (A). La crítica realizada por Marx es precisamente de (A) en base de (B), pero sucedió que (B) ha tomado la función ideológica de legitimación de (A), que antes lo hicieron la religión y la filosofía. Con esta situación, los subsistemas técnicos (B) se han ideologizado, es decir, lo técnico se escapa de lo real y concreto y, ahora es la ideología que los arrastra.

4.4. ¿En qué consiste y cómo es el cambio de legitimación?

1. La técnica (B) asegura lo que todo el mundo quiere: seguridad, estabilidad, bienestar, prosperidad y eficacia.

2. Esta seguridad y eficacia lleva a la supresión de la distinción entre técnica (relación del hombre con la naturaleza y las cosas) y la praxis (relación del hombre como sujeto con otros hombres). De aquí en adelante, todo queda reducido a una visión técnico-instrumentalista.

3. La dimensión práctica se elimina con la supresión de la inter-comunicación.

4. ¿Existen razones monologadas sin posibilidad de discusión? ¿quién, cómo y dónde se discuten las cuestiones políticas de la técnica con los técnicos? O mejor, ¿los técnicos admiten otras posibilidades?. Ante esto es necesario preguntar ¿si existe una opción técnica que sea neutra ante los intereses del sistema? ¿es posible que los seres humanos que actúan como técnicos ignoren ingenuamente: las ideas, los intereses y sus consecuencias sociales? Por lo general el lenguaje técnico se arroga estar situado por encima del bien y del mal –habría que analizar: ¿para el bien de quién y para el mal de quienes?-. Esta pretensión de neutralidad es uno de los síntomas de cómo el lenguaje técnico y los técnicos “están en la burbuja” de la alineación. Ante esto, es menester recuperar en el lenguaje los datos de emancipación para confrontarlo con la presunta ingenuidad del lenguaje de los “devotos” técnicos. (Ver ideas y creencias: Ortega y Gasset).

7. La herencia intelectual en la Teoría Crítica

El arte de la reformulación de las tradiciones intelectuales de los clásicos en la Teoría Crítica: Kant, Hegel, Marx, Freud.

7.1. I. Kant ¿Qué es la ilustración?

El escrito de **Immanuel Kant** en 1784, el título es una interrogación ¿Qué es la ilustración? La pregunta refleja un nuevo modo de estar, pensar y actuar del hombre en la sociedad moderna. El texto arranca con una contundente afirmación: *La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la*

*imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón! He aquí el lema de la ilustración.*⁶⁷ Una atrevida invitación para que el ser humano salga de su minoría edad en la historia!. Ciertamente, esta provocación abre puertas que de ahí en más suscitan inquietaciones y plantean retos que cada generación intentará responder e indicar soluciones.

Veamos detenidamente la fuerza de las palabras y la relación dialéctica de los elementos interconectados en el imperativo del lema: *¡Sapere aude!*

Salir de...	Partir para....
<p>1. De la culpable incapacidad de servirse de tu propia inteligencia y de tu razón -la guía de los otros, , tutela</p> <p>2. Del estado de pupilos: La pereza y cobardía son causa de que los hombres continúen a gusto en el estado de pupilos, dependiendo de ajenas tutelas. Es cómodo no estar emancipado.</p> <p>3. ¿Por qué es tan fácil para otros erigirse de tutores? <i>Los tutores, que tan bondadosamente se ha arrogado este oficio, cuidan muy bien que la gran mayoría... considere el paso de la emancipación, además de difícil, en extremo peligroso.</i>⁶⁸ -¿A qué problema apunta la afirmación: “Si puedo pagar no me hace falta pensar”?</p> <p>4. Mecanismos espirituales: <i>Es, pues, difícil para cada hombre salir de esa incapacidad, convertida casi en una segunda naturaleza.</i> -¿Cuál es la incidencia de la visión religiosa en esto? -¡Es tan cómodo no estar emancipado! (p.25)</p>	<p>1. El inicio de la liberación del hombre, tomando la decisión y teniendo el valor de servirse por sí mismo, haciendo uso de la propia inteligencia y uso de la propia razón.</p> <p>2. Comenzar a correr el riesgo de vivir emancipado: asumir la fastidiosa tarea de pensar por sí mismo.</p> <p>3. <i>¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!</i></p>

La invitación de Kant, refiere a un fondo que va más allá de lo filosófico y político. Indica el fondo de los laberintos del ser humano, toca las raíces de la experiencia religiosa y, en consecuencia, la del cristianismo. Esto analizaremos en el punto sobre el contexto religioso.

La sistematización de estas intuiciones realizadas por Kant, sintetiza “la atmósfera y las inquietudes de ese periodo marcado por la efervescencia de la libertad y el agotamiento de los modelos tutelados y por el indignante “estado de pupilo” del ser humano y de la sociedad.”⁶⁹ Este estado de dependencia ha generado una dinámica que

⁶⁷ Kant, E., *Filosofía de la historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, 25.

⁶⁸ *Ibid.*, 26.

⁶⁹ *Ibid.*, p.25.

se podría llamar de “dialéctica kantiana”: por un lado, si hay individuos que continúan muy a gusto en el “*estado de pupilos*”, por otro, propició facilidades para que otros puedan erigirse en tutores y, no solo eso, sino que, a pesar de que la tarea de tutor resulte sumamente ardua, estos se sienten a gusto en el “oficio de tutores”. La lógica que mantiene y alimenta, se podría sintetizar del siguiente modo: no existen tutores sin pupilos, ni pupilos sin tutores.⁷⁰

1. El oficio de tutores y los vicios de pupilos

En ese periodo, no pocos y con bondad, se arrogaban el oficio fastidioso de cuidar de los demás, es decir, individuos y sociedad. Los tutores proceden a “domesticar sus animales domésticos” y cuidan que estos no se aventuren fuera de los caminos trillados -donde fueron metidos-. Para mantener esa dependencia, los tutores recurren a lecciones que debilitan o anulan las posibilidades –desmotivando y alertando sobre los “peligros”- de que cada uno aprenda a caminar por sí mismo, afirma Kant: *Pero estos peligros no son tan graves pues, con unas cuantas caídas aprenderían a caminar solitos.*⁷¹

2. Movimientos, ligaduras y dependencia

Kant percibe las dificultades para salir de esa situación, porque se han gestado relaciones de mutua dependencia y ligaduras que sujetan, tanto a los “pupilos” como a los “tutores”: *las lecciones –sobre los peligros y riesgos- espantan y le curan a cualquiera las ganas de nuevos ensayos. Es, pues, difícil para cada hombre en particular lograr salir de esa incapacidad, convertida como segunda naturaleza.*⁷²

Kant compara las consecuencias de esos métodos e instrumentos, en unos y otros: *le ha cobrado afición y se siente realmente incapaz de servirse de su propia razón, porque nunca se le permitió intentar la aventura. Principios y formulas [...] de uso y abuso [...] hacen veces de ligaduras que le sujetan a ese estado. Quien se desprendiera de ellas apenas si se atrevería a dar un salto inseguro [...] pues no está acostumbrado a los movimientos desembrazados. [...] pocos son los que, con propio esfuerzo de su espíritu, han logrado superar esa incapacidad y proseguir, sin embargo con paso firme.*⁷³

3. Tutores que se liberan del “oficio de tutores” y de los yugos (p.27)

Según Kant, el proceso de ilustración conlleva no solo el tema de libertad, sino la exigencia de métodos donde se co-implican tensiones dialécticas: *arrojar el yugo de tutela y pensar por propia cuenta, difundir el espíritu de una estimación racional del propio valer de cada hombre y de su vocación a pensar por si mismo.*⁷⁴

3.1. Libertad: el uso público y el uso privado de la razón (p.28)

- Maestro vs. funcionario
- Sacerdote y clérigo

⁷⁰ La existencia, dependencia y complicidad mutua entre tutores y pupilos resonará en la dialéctica hegeliana entre el amo y el esclavo: *Fenomenología del espíritu*, p.

⁷¹ *Ibid.*, p. 26.

⁷² *Ibid.*

⁷³ *Ibid.*, pp. 26-27.

⁷⁴ *Ibid.*, p.27.

- 3.2. Una generación puede asumir compromisos que afecte a otra (p.32-33)
- 3.4. ¿Puede un hombre, por lo que le incumbe a su propia persona, pero sólo por un tiempo, eludir la ilustración? (p.33)
- 3.5. ¿Es que vivimos en una época ilustrada o de ilustración? (p.34)
- 3.6. Novedad y especificidad de la época

¿Cuál es la característica de este modo de pensar? Expresa la confianza en la capacidad del ser humano para emanciparse y en la posibilidad liberadora que comporta la decisión, el valor –coraje- de servirse de sí mismo haciendo uso de la razón.

4. La crítica se dirige a la relación ejercida por el poder-tutor

La crítica se dirige al ejercicio de manera negativa en relación al poder-tutor dominante, eliminando prejuicios e ilusiones, y, sobre todo, desenmascarando la más universal de las ilusiones, que, según los ilustrados, era la religión.

Como características de la ilustración pueden enumerarse:

- la confianza en la razón = “*La Ilustración es la salida del hombre de su culpable minoría de edad*”, “*ten el valor de servirte de tu propio entendimiento*” = “*sapere aude!* (Kant)
- el optimismo,
- la organización racional de la sociedad,
- en lo religioso, el “deísmo” (=), o defensa de una “religión natural”, se niega a la religión todo elemento sobrenatural (la revelación): ¿a qué se debe la afirmación de lo “natural” y la negación de lo “sobrenatural” en ese contexto?.

- 1. ¿Cuál es su contexto macro-social?
- 2. ¿Cuál es la crisis o -experiencia límite- de fondo de la ilustración?

En la base del fenómeno hay varias crisis, por mencionar la más significativas: la crisis del individuo configurado desde la autoridad.

La creencia que gana fuerza en este periodo de las elites es: *la organización feliz de la economía que se logra cuando el individuo –transplantado en el medio urbano y tomado como alguien que ha roto con sus relaciones y valores- puede actuar bajo el impulso de su interés personal...*

En la visión de Adorno, destaca la visión de Kant sobre la interioridad del sujeto como germen de protesta: ***la interioridad se refería a la protesta contra el orden impuesto heterónomamente a los sujetos, desde el principio le acompañaba la indiferencia hacia ese orden, la predisposición a dejarlo en paz y a obedecerle.***⁷⁵

⁷⁵ Adorno, T.W., *Estética*, Akal, Madrid, OC, 7, p.159.

7.2. Hegel

En la TC la referencia a la filosofía de Hegel es una referencia constante en el proceso de reflexión sobre los acontecimientos históricos de los miembros de la Escuela. Pero, ¿a qué se debe ésta referencia?

El hecho parece un tanto paradójico, por la razón que Hegel es considerado como un pensador abstracto que se mueve en las nubes especulativas del espíritu absoluto y de la teología; sin embargo, unos estarán a favor o contra su proceso argumentativo y conceptual, pero es innegable su referencia en los análisis de las contradicciones de lo real y de las irracionalidades que lo real conlleva como “no explícito” de forma inmediata y en su modo dialéctico de reflexionar sobre los hechos. Se puede afirmar que según la lectura y la posición histórica que se asuma en el sistema social dominante, se permiten variadas lecturas de su filosofía; pero que no renuncian a su perspectiva, lecturas de Marx, de los miembros de la Escuela, etc. El análisis de lo real exige una vuelta a las fuentes de las tradiciones intelectuales que de alguna forma han captado, en los procesos históricos las tensiones “no manifiestas” que ya estaban latentes en las estructuras colectivas, en la sociedad como en los individuos.

La lectura e interpretación de Hegel por parte de los miembros de la Escuela, fue acompañando los modos de aproximación y análisis de los acontecimientos históricos en ese periodo. Esto confirma que la lectura dialéctica es una lectura dinámica e inacabada.

Entre los miembros de la Escuela la lectura realizada de Hegel presenta matices, variantes y complementaciones:

-La lectura de Adorno tratará de clarificar fundamentalmente el significado contemporáneo de la dialéctica hegeliana.

-Marcuse pasó de una interpretación fenomenológica a una interpretación marxista del pensamiento hegeliano, es decir, intentará revisar el pensamiento de Hegel y ponerlo al servicio de una lectura del rumbo que toman los acontecimientos sociohistóricos.

1. Se planteó la formulación de la idea de “dialéctica”, dónde se juega la identidad entre el pensar y el ser.

-La dialéctica plantea una dinámica de lo real, es un proceso. Si existe un proceso externo al sujeto, éste es capaz de captar su lógica, comprender: ahí se da la relación entre...

2. Todo puede ser pensado racionalmente y todo lo real es racional

-Esto para la superación del principio de contradicción.

-Inclusive las creencias, por más irracionales o seudocreencias, tienen su racionalidad. Esto contiene un proceso que pasa por sus contradicciones.

3. Establece una dialéctica de la conciencia que pasa por ciclos del Espíritu

-En los ciclos “la conciencia se va perdiendo”... ¿qué pierde la conciencia?.

3.1. Ciclo **SER-EN-SI: se despliega en la NATURALEZA**

Es una conciencia elemental (Marx llama tesis). Tiene un carácter subjetivo: la conciencia se relaciona consigo mismo: sensación y percepción. Su problema: tiende a perderse, alienarse (= lucha de conciencia).

Es una conciencia no desarrollada, ofuscada, atollada (lucha del amo con el siervo) o es absorbida.

En la lucha de conciencia: ¿quién gana la lucha? Quien gana es el siervo, porque el amo se hace dependiente.

Es la conciencia “desgraciada” es la que no se auto logra reconocer su propia individualidad (a esto Marx llama de “alienación”, Horkheimer llama de “”, Marcuse llama de “conciencia colonizada”).

Hegel, para explicitar, usa tres figuras: El Fausto de Goethe, los bandidos de Sinel, El Quijote de Cervantes (como alguien que ha perdido la realidad, vuelve al pasado – sociedad prosaica-.

3.2. Ciclo objetivo: **SER-EN-OTRO es el despliegue en la SOCIEDAD**

Donde se da la relación con el estado y la sociedad civil

Es el ... fundamental en la dialéctica de Marx: formula la alienación. ¿Qué es la alienación?. La alienación es cuando el individuo que se instala en lo inmediato del presente y no da un paso mas.

3.3. Ciclo absoluto: **SER-PARA-SI, es el despliegue en la HISTORIA.**

¿Qué pasó con la conciencia?: se extravió! Esto es la “alienación”. La pregunta es ¿por qué se ha extraviado?: conoce el poder y llega a identificarse con el poder. Es un proceso dialéctico.

Esta dialéctica será retomada por Marx.

El proceso tendrá mucha influencia en la Escuela de Frankfür: es la pérdida de conciencia y personalidad.

En este campo, Hegel se vuelve un poco romántico y místico.

Para Hegel esto pasa por el “modo de percepción” de ser y estar.

Hegel para argumentarlo, recurre a la mitología griega, porque el espíritu y la realidad se forman por los modos de percepción que captamos mediante las imágenes del espíritu absoluto. Esto tiene tres características o filtros por donde captamos: en la religión, en el arte y en la filosofía.

-Características:

*En la Religión: se da una relación de un proceso primitivo de captación de la realidad mística = espíritu absoluto.

*En el arte: se da lo que nos conmueve ante una obra de arte o nos emociona ante una melodía. El arte tiene el poder de atraer a la conciencia histórica, trae al presente otro momento de la evolución de la conciencia.

*En la filosofía: se capta la realidad de la relación entre el ser y el pensar.

(Ver: **Marcuse, *el hombre unidimensional***: el hombre ha perdido la capacidad de captar, tiene una personalidad instalada en lo inmediato, está ajeno de si y alienado, solo capta lo que lo rodea: es solo el “ser instalado”, perdió la potencia del “deber ser” (Horkheimer).

Horkheimer, anhelo de justicia.: propone contrastar el “ser instalado” con el “deber ser” (carga utópica). El ejercicio filosófico consiste ir del presente al pasado y, desde allí, contrastar: “lo que fue”, lo que es ahora y lo que debe ser.

-En un primer momento, Horkheimer por contraponer los tres tiempos – pasado-presente-futuro, parece hacer uso de una antropología negativa. Sin embargo, cuando contrasta el pasado y presente con el futuro –el “deber ser”- se abre a la esperanza. Es un planteo para restaurar a la persona y capacitarlo para su desarrollo humano.

7.3. K. Marx

1. ¿Qué Marx es recuperado y cuál es la lectura que hace la TC?

Los jóvenes iniciadores de la Escuela de Frankfurt se plantean el estudio del Marxismo, pero no desde una perspectiva de filiación política sino desde la actualización de las intuiciones –aura = alma inquieta y movilizadora-, de los conceptos y problemas de la obra misma de Marx. En el inicio, los jóvenes pensaron denominar al Instituto de Investigación Social de “Instituto de Marxismo”.

2. Temas que interesan de K. Marx

-La dialéctica de Hegel del siglo XIX: SER-CON-OTRO –la pérdida de conciencia- será retomada por Marx, como el sujeto que se objetiva y se pierde A-SI-MISMO, se aliena.

-Marx analiza las superestructuras. La tesis es que la explotación del trabajo causa la “pérdida de la conciencia”.

Tesis de la explotación	del trabajo
Tesis de la alienación	de la conciencia

-Para la Escuela de Frankfurt “todo el proceso de pérdida de conciencia y de alienación” se refleja en la psicología.

Para Marx hay dos luchas en el capitalismo:

1. Por los bienes y por sobrevivir = Materialismo dialéctico, donde el hombre está contra el hombre, ahí a parece la lucha de clases. Marx introduce los modos de producción.

2. La unión de la estructura con la superestructura

Esto aparece reflejado en la “Circulación de Mercadería”, Vol. II Capital.

En el Tercer Manuscrito (que aparece en 1930), analiza como se ha alterado la esencia humana y se ha convertido lo animal de la humanidad. Como se ha perdido y alienado en las formas de trabajo, que se traduce como formas de conciencia –el trabajo

crea un nivel de conciencia; de aquí nace el concepto de ideología –Ver Beacon: las teorías de las ideologías.

Textos de Marx: - *Manuscritos filosóficos y políticos*
 - *El Capital, Vol II: Circulación de Mercaderías.*
 - El Tercer Manuscrito

2.1. ¿Qué es la ideología?

Un conjunto de enunciados nebulosos que se reflejan en la realidad con un fuerte efecto externo e inconciente (tema que será retomado por Freud). Lo que se refleja son las deformaciones: eso lo sabemos, pero sucede que parece natural y no nos damos cuenta. De ahí la importancia de los “maestros de la sospecha”

Marx piensa que toda cultura occidental (sobre toda la religión y la filosofía) es una inmensa farsa construida para impedir a los hombres que piensen en lo único importante: las condiciones materiales de su existencia (económicas, sociales y políticas). Para el marxismo, las ideologías impiden a los seres humanos tomar conciencia de que están alienados = no pueden desarrollarse como hombres porque pertenecen a un sistema económico basados en la explotación de unos por otros.

La alienación económica está encubierta por la ideología, que es tanto la filosofía misma como el opio de la religión:

*El objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta al trabajador como un extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa. La realización del trabajo es su objetivación. Esa realización del trabajo aparece en el estadio de la Economía Política como desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como entranamiento, como enajenación. [...] Todas estas consecuencias están determinadas por el hecho de que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño, ajeno. Partiendo de este supuesto, es evidente que cuanto más se vuelca el trabajador en su trabajo, tanto más poderoso es el mundo extraño, (objeto), que crea frente sí, y tanto más pobres son él mismo y su mundo interior, tanto menos dueño de si mismo es. Lo mismo sucede con la religión: cuanto más pone el hombre en Dios, tanto menos guarda en sí mismo.*⁷⁶

Lógicas y farsas, ocultamiento e ideología

Economía	Relaciones socio-política	Relaciones: cultura y religión
Condiciones materiales básicas de la existencia	Condiciones materiales complementarias.	La ideología impide al ser humano situarse y tomar conciencia de su estado de alienación (ideas, creencias y sentimientos).
-El origen económico de la alienación. se genera	La alienación de lo económico genera otras alienaciones: pensamiento	
Subversión del objeto y la mercancía. Sumisión del sujeto		El sujeto humano

2.2. Dialéctica

⁷⁶ Marx, K., *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1995: 106

Con la noción de **dialéctica**, Marx ofrece una interpretación y un método científico para el análisis de lo social y lo histórico. Para esto se sirve de un humanismo materialista que busca la emancipación del ser humano de las alienaciones (económica) que le impiden realizarse.

Esta **alienación** es la “reducción” del obrero, que debe vender su trabajo al poseedor de medios de producción, como mercadería y, que a su vez, el obrero es desappropriado por la plusvalía.

Marx consideró con rigor y objetividad científica los hechos socio-históricos. Objetividad constituye el impulso fundamental que llevó a Marx a “dar la vuelta a Hegel”, convirtiendo una dialéctica idealista en una dialéctica materialista, como una herramienta lógica que garantiza, en línea con el proyecto ilustrado e incluso con cierta forma de romanticismo, el desarrollo inexorable de la historia hacia la realización del ser humano. Esto ideales de Marx, están arraigados en el mismo sueño de liberación y emancipación que abrió la modernidad.

2.3. Triple dimensiones del saber y praxis marxista: modelo, metodología o procedimiento de diagnóstico y tratamiento

El marxismo no es solo revolución

1. **Modelo**: el marxismo conlleva un modelo de humanidad (im)posible, es de entrada un humanismo (el joven Marx:), es decir, ofrece una concepción “materialista” del hombre, ser natural, temporal, histórico e inserto en un entramado de relaciones dialécticas en la cual debe desarrollar su libertad, toreando alienaciones e ideologías

2. **Metodología o procedimiento de diagnóstico**: el marxismo es una teoría de las ciencias sociales, especialmente de la historia, que demuestra cómo la situación social y política, e incluso la forma de pensar de una época, están al servicio de un sistema de alienación económica.

3. **Tratamiento**: el marxismo es un proyecto revolucionario de liberación del hombre a través de la creación de una sociedad sin clase y, por tanto, sin ningún tipo de alienación ni de ideología, el pensador proyecta una visión mesiánica: *El comunismo es la abolición de la propiedad privada, de la autoalienación humana y así, la conquista de la naturaleza humana, por y para el hombre es la vuelta del hombre como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza previa. El comunismo [...] es la solución del antagonismo entre hombre y naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la solución verdadera del conflicto entre existencia y esencia, entre objetivación y la autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y especie. Es la solución al misterio de la historia.* (K. Marx, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1995:143).

2.4. Conceptos claves en el pensamiento de Marx en el debate filosófico

**El mundo de las esencias
y de los principios: lo ideal (/= utopía)**

El ser humano es principio, centro y fin

**El mundo de las relaciones y de las lógicas
invisibles: lo que pasa (/= real)**

1º Alienación económica (Alienación primera)

El mundo-objetos = Reducción del ser humano:

1. Objetivación = mercancía + valor + plus valía:
apropiación en manos del burgués.

2° **Alienación de las ideas** y creencias (ideología)

1. **Luchas de clase**: la contradicción es el motor de la historia ...

La contradicción práctica, cotidiana y activa que enfrenta por definición dialéctica a la clase que posee medios de producción con la clase que no posee -estos deben venderse a sí mismos...-. La alienación o enajenación económica –base material- es el origen de todas las otras alienaciones.

2. **Alienación = *die Entfremdung*** = enajenamiento, desposesión, extrañamiento.

El concepto de “alienación” es inseparable de la “dialéctica” una re-elaboración, sin la cual no es posible entender hoy el concepto de libertad, alienación ideológica o ideología. La alienación económica está en el punto de partida de las otras alienaciones.

El extrañamiento generado repercute en el pensamiento respecto de sí mismo del sujeto moderno e introduce una dependencia mental (repetición de ideas y propagandas), es decir: pérdida de la capacidad de pensar por sí mismo y de relacionar críticamente la acción de las lógicas opresoras del sistema.

La posibilidad de la pregunta y de la duda introduce la necesidad de la “liberación mental”; es decir, iniciar un proceso de “desideologización” = oxigenar el cerebro y las ideas. La ortodoxia marxista llama de “concientización” o “desmitificación”, tarea que la filosofía no ha dejado de plantearse después de Marx.

3. **Filosofía de la praxis**: es fundir creativamente teoría con praxis.

Solo una filosofía de la praxis, puede negar un estado de cosas o situaciones alienantes, desideologizar y superar la escisión entre teoría y praxis. Es superar la separación entre: -filosofar es la más teórica de las actividades (Aristóteles, T. Aquino)
-superar la separación entre conocimiento y acción (básica en Kant)

La dialéctica material ve o quiere ver en las propias ideas hechos que mueven el mundo o frenan movimientos de cambios por están ideologizadas.

El marxismo se propone a sí mismo como **negación de la negación** –de la situación de alienación: desvela las condiciones reales –ocultas o invisibles- del modo de producción, para decir no a la sociedad alienante, provocando una **contradicción** que el motor de la dialéctica se encargará de superar. Solo una filosofía de la praxis puede superar el estado alienante: **desideologizando las ideas** y fundir así teoría con práctica.

3. Antecedentes y precursores del pensamiento de Karl Marx

En las ciencias sociales, quien posee la paternidad del paradigma de las contradicciones y conflictos en la sociedad es de Karl Marx, que junto a Engels elaboró una filosofía, una teoría económica y una ideología que ha incidido en el modo de pensar los problemas de la sociedad a diversas ciencias.

En un intento de aproximación a las ideas más fecundas y novedosas a K. Marx nos interesa centrar la atención en tres conceptos de fondo que definen el paradigma de esta corriente que explicita las consecuencias de las creencias, ideas y opciones en las relaciones del ser humano, del modo de producción, lecturas de las mediaciones y sus incidencias. A continuación nos detendremos en tres conceptos: dialéctica, alienación o ideología.

La primera idea es la dialéctica, que con la mecánica de la contradicción propone la búsqueda de las causas últimas;

3.1. Antecedentes del concepto de dialéctica

La concepción materialista de la historia implícita en las ideas de K. Marx se debe al ambiente científico impregnado por el positivismo extremo basado en las leyes de la ciencia natural del siglo XVII; según esta visión, se profesaba una creencia, que el mundo era concebido como carente de espíritu y en él las leyes de la naturaleza seguían una dinámica interna universal y perenne. Esta visión impregnó y se consolidó durante el siglo XVIII.

El “Idealismo alemán”, heredero de tal pensamiento, aportó al racionalismo un elemento de conciencia histórica y crítica de la realidad íntima, aspecto que permitió el desarrollo de las ideas elaboradas por pensadores como E. Kant o Georg Wilhelm Hegel. Ambos pensadores ponen las bases ideológicas para la ruptura del ser humano de su destino mítico-finalista e influyen en la concepción del mundo basada en la relación existente entre mente y mundo externo; ellos conciben la conciencia como un proceso en construcción en que el conocimiento del mundo no pasa ciegamente por la voluntad determinista de los designios divinos, sino que considera lo humano al incluir en dicha explicación la fuerza de la razón.

Es I. Kant, heredero del espíritu científico de Isaac Newton, quien considera que la ilustración significa el *fin de la minoría de edad para el ser humano*.

Posteriormente, **Georg Wilhelm Hegel** () recoge el legado de E. Kant, pretende explicar los fenómenos de la conciencia a medida que camina hacia el conocimiento total de la realidad y quiere superar a su antecesor intentando demostrar que a través de la dialéctica podemos conocer las cosas en sí. Según Hegel, las síntesis que se producen en los procesos dialécticos de conocimiento van desvelando la realidad oculta tras los fenómenos. Hegel parte de la tesis de que el hombre construye su propio mundo organizando los datos que la experiencia le aporta, de tal modo que dicha experiencia le permite adquirir el convencimiento de que el mundo es algo independiente de sí mismo. Esta idea, desarrollada en su obra *Fenomenología del Espíritu* (1807), define las etapas que debe pasar la conciencia en el proceso de conocer: certeza, percepción, entendimiento y autoconciencia. Es precisamente en este proceso de despegue de la conciencia del hombre cuando aparece una de las ideas que posteriormente ayudarían a Marx en la definición del “materialismo dialéctico” como forma de acceder al conocimiento.

Para ello, Hegel propone la **dialéctica**, que, entendida como contradicción, permitirá la superación de etapas que garantizan el discernimiento pleno de la realidad que se oculta tras los fenómenos. La dialéctica comienza con una tesis; por ejemplo: -una

conciencia que desea conocer. Ante ella se levanta inmediatamente una antítesis; en nuestro caso, un mundo objetivo radicalmente diferente de la conciencia, negación de esta. Se produce una contradicción entre ambos, de la que surge una síntesis: conocer y conocido se unen en un plano superior, el conocimiento mismo. La síntesis son, a su vez, nuevas tesis, de modo que la mente avanza hacia el absoluto siempre por pasos dialécticos superiores. A este respecto afirma Hegel: *La dialéctica no es solo el método de la lógica, sino la vida misma de la experiencia.*⁷⁷ Y como afirma Giner: *es también, la espina dorsal de la visión del filósofo: de su filosofía de la libertad, de su concepción de la historia, de su teoría del Estado.*⁷⁸

3.2. La dialéctica para K. Marx

De Hegel, lo que más interesó a Marx es la idea de conflicto, subsumida tras la imagen de verdadero y falso. Pero Marx no se quedó con toda la dimensión del concepto de dialéctica de Hegel -relegó a un segundo plano lo concerniente a la metafísica con la que este pensador había impregnado su reflexión-, sino lo que más lo interesó fueron los aspectos del concepto que tiene que ver con la posibilidad de transformación, lo relacionado con lo cognitivo. La selección de ideas y el distanciamiento de lo filosófico de Hegel, para aproximarse a lo empírico y lo sociológico es lo que caracteriza la dialéctica de Marx.

En la **dialéctica de Marx**, la génesis explicativa de la mecánica que mueve los intereses en la sociedad se basa en las experiencias concretas de las relaciones sociales; éstas permiten demostrar que tras la dinámica cotidiana subyacen relaciones de dominio y poder. Marx sostiene que esto no tiene que ver con la metafísica, sino con algo muy distinto: con la lucha de clase.

3.3. Antecedentes del concepto de alienación

El concepto de alienación viene del latín *alienus* (= ajeno, otro), incluye la pérdida de algo propio o cedido a otro y, ese algo que es propio, es lo constitutivo del sujeto y que nos hace diferentes de otros. Eso pues, resulta al individuo como algo ajeno y extraño a sí mismo, esto justamente lo afecta en su centro neurálgico de la energía y de su creatividad, de donde radica su capacidad de transformar las relaciones con el entorno y humanizarse. Por lo general, con la expresión alienación se busca denominar el fenómeno socio-antropológico por el cual el ser humano se convierte en un ser ajeno a sí mismo, que ha sido expropiado de su capacidad de pensar y decidir, ejercer su libertad y su responsabilidad.

Si consideramos las incidencias del concepto de alienación desde las dimensiones constitutivas del ser humano que vive en los procesos de relaciones que le son específicos a su condición humana, podemos detectar diferentes sintomatologías, en varios aspectos:

-a nivel de la intimidad: ideas y creencias, atrocidades y exterioridades impuestas, dependencias y adiciones, etc.;

⁷⁷ Hegel, G.W., *Fenomenología del Espíritu*,

⁷⁸ Giner, S., *Historia del pensamiento social*, Ariel, Barcelona, 1992, 390.

-en otro, a nivel de las relaciones psicológicas y sociales: fracturas internas y automarginación, represiones y controles impersonales de las instituciones (morales, religiosas, simbólicas);

-a nivel de producción y sobrevivencia: privaciones y explotaciones;

-a nivel de lo lúdico y gustos: consumo, moda, propaganda, etc.

Estos niveles mencionados, entre otros, pueden considerarse como variantes extensivas de un núcleo central que derivan del individuo domesticado por el sistema y en las lógicas del consumo. Esto es, producciones como resultado del juego de las fuerzas que en determinado momento histórico conforman lo normativamente aceptado según los intereses de las elites que pretenden, no solo ganar más e enriquecerse, sino que pretende controlar todas las instancias donde puedan despertar las energías y creatividad que reivindicuen el cambio de las situaciones de injusticias, dependencias y deshumanizante del ser humano. Hasta aquí nos referimos del individuo alienado y, ya introducimos algunos elementos de fondo de la emergencia del sujeto.

Otros abordajes sobre la alienación:

-En la perspectiva de género: alienación de la mujer, en el sentido de que históricamente fuera convertida en un objeto al servicio o la sombra del hombre.

-En la psicopatología se emplea el término de “enajenación”. Erich Fromm, Luckás y Marcuse han reflexionado sobre el carácter alienado y alienante de la sociedad moderna.

-Alienación cultural: hace referencia a la pérdida de identidad sufrida por individuos o grupos que se sienten fragilizados y atacados por grupos que se colocan como dominantes, tanto en la propia tradición cultural –tensión entre los urbano y rural, capitales y regiones-, en las tradiciones religiosas, señales de la poca asimilación de la complejidad de las sociedades actuales. Son mentes en vías de desarrollo.

3.4. Antecedentes teóricos sobre la alienación

Para captar mejor el pensamiento de Marx sobre el tema de la alienación debemos recurrir a las primeras intuiciones de dos clásicos que lo anteceden: G.W. Hegel y Feuerbach.

Hegel, llamó alienación al salir fuera de si la idea, la “objetivación o auto-despliegue del espíritu” y para expresarse como naturaleza. Al mismo tiempo, el concepto de alienación está en la definición del mundo que pasa a través de la superación de fases o etapas que progresivamente terminan en la autoconciencia, siendo para él, la alienación un concepto de crecimiento y, por lo tanto, positivo.

Las intuiciones de Hegel a este respecto serán desarrolladas por **Feuerbach**, quién asume las propuestas idealistas de Hegel y, realizando una lectura desde lo adverso o contraria a la idea de éste, considera la alienación como un fenómeno negativo para el individuo. Para Feuerbach la causa de la alienación no es otra cosa que la producción abstracta e imaginaria que el hombre hace de Dios. En este plano, según él, se concentra en la alienación religiosa en el sentido de que el hombre proyecta fuera de si, y los deposita en un Dios, atributos que le son propios. Afirma con esto que, es el hombre quien crea a Dios, lo hace su propio creador y se transforma en esclavo de su propia representación. En definitiva, para este pensador, la religión es la alienación de la esencia humana que traslada a un ser ficticio lo mejor de la especie, siendo su causa

última, ya que el hombre, proyectando sus deseos fuera de sí, pretende convertir en real lo que es solo producto de su mente. Afirma que: *la personalidad de Dios no es más que la personalidad enajenada y objetivada del hombre.*⁷⁹

3.4.1. La alienación para K. Marx

La segunda idea es la alienación, que como resultado de la dialéctica ofrece una aplicación convincente sobre las conductas asociadas al fracaso y la frustración.

Desde la lectura dialéctica de la realidad social, Marx pretende superar las propuestas de Hegel y Feuerbach, desarrollando en *Los manuscritos económicos-filosóficos* (1844) una crítica a la deshumanización que producen las distintas formas de alienación en la sociedad –económica, política, religiosa y social-. Percibe como en la sociedad capitalista en su dinámica de conflicto priva al ser humano de desarrollar una multiplicidad de potencialidades intrínsecamente humanas. Observadas desde un punto de vista materialista, Marx concreta en cuatro puntos, desde la perspectiva Miller, 1989:22:

1. El trabajador enajenado del producto de su trabajo es obligado a vender su fuerza de trabajo, siendo el producto ajeno así mismo.

2. Como el trabajador no reconoce en su trabajo potencialidad creativa, se enajena del proceso de producción, es decir, del propio trabajo.

3. Dicho proceso de enajenación priva al trabajador de una parte constitutiva del ser humano: la capacidad de crear y de disfrutar las cosas hermosas.

5. El modelo de producción capitalista, su espíritu de competencia y la división de trabajo separan trabajador de sus iguales.

Tenemos entonces, que para Marx, la génesis de la alienación es económica, porque es la condición del trabajador de una sociedad de clase, en virtud de la cual el trabajo – que debería ser consciente y humanizador-, se convierte en algo extraño para él y los que produce es apropiado –y disfrutado por otro: el capitalista-. De ahí que alienación económica –base de las demás alienaciones: religiosa, afectivo-sexual, social, político- convierte a los trabajadores en asalariados. Este produce una *plus valía* que no se le paga y, eso que no recibe, pasa a formar parte de la propiedad del capitalista.

Las obras de K. Marx en orden cronológico: Comentario del texto bíblico de Juan, *Crítica de la filosofía hegeliana del derecho* (1843), *Los manuscritos económicos-filosóficos* (1844), *Tesis sobre Feuerbach* (1845), *Manifiesto Comunista* (1847), *El capital I* (1867),

7.4. S. Freud

Buscamos ver someramente algunos rasgos de la aportación freudiana.

⁷⁹ Ander-Egg, E., *Formas de alienación en la sociedad burguesa*, Humanitas, Buenos Aires, 1983, 30.

1. El descubrimiento y la sistematización de la lógica del inconsciente:

El descubrimiento supuso el destronamiento de la razón de su pedestal ilustrado.

1.1. El diseño y acceso a dichos procesos: el diseño de un modo privilegiado de acceso a dichos procesos no racionales, que se escapaban al dominio del sujeto autoconsciente y libre, a los modos de autoconocimiento usuales de la filosofía

2. La evolución psíquica desde la infancia del sujeto: la postulación de imperio del placer, de la sexualidad como trasfondo explicativo de la evolución psíquica desde la misma infancia del sujeto. Esta aproximación era un verdadero varapalo para las construcciones éticas al uso, tanto como para la concepción aséptica del sujeto en pro de una conducta moral.

3. La configuración de una estructura psíquica: en términos topológicos, escindida en un conflicto perenne entre tres instancias: ello, yo y superyo, lo que minaba la unidad de conciencia y voluntad del sujeto ilustrado: quién no sabía muy bien “donde se hallaba, quién en el decidía, quién quería y quién regía sus actos” (quién dirigía el timón...).

4. Dinamismo pulsional: pulsión de vida y pulsión de muerte.

El descubrimiento, decisivo en la filosofía contemporánea, de la pulsión de muerte, de la existencia de un dinamismo interno a todo ser vivo a traspasar las fronteras biológicas del placer hacia la disgregación final que supone la muerte como disolución de todo vínculo erótico, familiar, social, comunitario como destructividad y agresividad desbordantes y triunfantes siempre al final del ciclo biológico. Este postulado echaba por tierra los sueños emancipatorios e irenistas de la Ilustración, ya nunca podría la cultura con el invencible empuje antisocial de la pulsión de la muerte.

5. El sujeto sometido a juegos e inevitables tensiones: ello, yo, superyo.

-Ello:

-Yo: el “yo” está sometido a innumerables vasallajes a los que no puede más que sucumbir de continuo o, a lo sumo, parchear y negociar con las exigencias que provienen del ello pulsional o de la crueldad superyoica a modo de despiadada conciencia moral.

-Superyo:

6. Conceptos claves para “pensar el sujeto y caracterizar al hombre:

Más acá de los ejes cartesianos y de la fenomenología: la visión de Freud sacude las bases del sujeto que quería concebirse como pura presencia de sí mismo de la conciencia. Las representaciones con las que trabaja la conciencia quedan, desde el psicoanálisis, teñidas para siempre de vínculos afectivos, de referencias ocultas, sometidas a procesos de desplazamiento o condensación, esto es, ya nunca más puras, inocentes e ingenuas. Las lógicas del yo consciente dejan, por su parte, de ser las únicas y principales: el inconsciente no respeta lógica, ni cronología, ni argumento de la realidad.

1. Energía psíquica

2. Libido

3. Pulsión

7. Aportación del psicoanálisis para las disciplinas: destacamos algunos rasgos

1. A la **Filosofía**: dos aspectos

1.1. El psicoanálisis ha constituido todo un vocabulario

1.2. Un planteamiento estratégico que ha obligado a abordar los problemas filosóficos de otro modo.

2. A la **Psicología**: la constitución psicológica del sujeto influye en su comportamiento individual y permite enfocar de modo distinto y con otros lenguajes las cuestiones que se plantea. Entender la neurosis y las tensiones contrapuestas: nostalgia/felicidad, violencia/Paz, lógicas de la muerte y la vida.

3. A la **Antropología**: la necesidad de revisar la concepción del ser humano como autoconciencia. Es un abordaje consistente.

8. Honestidad con la realidad constitutiva del ser humano que es...

1. Es biológico y la biología reconoce que el ser humano es más que instinto biológico: es pulsión de placer que va más allá de la satisfacción instintiva...

2. Es Eros/Tánatos... (tensión inclusiva: incluye a ambas tensiones)

3. Es felicidad/Infelicidad

4. Es atracción /rechazo

5. Es creatividad constructiva y genial/destrucción ilimitada

6. Es armonía/agresividad

7. Es protección/anihilación

8. Es cultura y política por la paz/odio y guerra

9. Es sexuado-afectivo/frió-reprimido

10. Es a favor de si mismo/el mismo es su peor enemigo

11. Es gratuidad-generosidad/narcisista-mercader (se ríe de la fraternidad universal)

Afirma Freud: La cultura se ve obligada a realizar múltiples esfuerzos para poner barreras a las tendencias agresivas del hombre, para dominar sus manifestaciones mediante formaciones reactivas psíquicas. De ahí, pues, ese despliegue de métodos destinados a que los hombres se identifiquen y entablen vínculos amorosos coartados en su fin; de ahí las restricciones de la vida sexual, y de ahí también el precepto ideal

de amar al prójimo como a sí mismo, precepto que efectivamente se justifica, porque ningún otro es, como él, tan contrario y antagónico a la primitiva naturaleza humana. sin embargo, todos los esfuerzos de la cultura destinados a imponerlos aún no han logrado gran cosa. (Freud, S., El malestar en la cultura,...p.)

¿Qué podemos deducir de la visión de Freud?

Que en la constitución básica del ser humano existen niveles de núcleos circulares interconectados:

1. Nivel primitivo y antagónico de la naturaleza humana (núcleo duro)
2. Nivel primitivo y antagónico ejercitado para la convivencia básica
3. Nivel de la naturaleza humana sofisticada y configurada

1º Nivel: persona en estado bruto

- se sitúan las tendencias antagónicas y de agresividad: defensa, ataque y huída
- la competición y obsesión por ganar siempre
- las lógicas de sobrevivencia y protección (fuerzas y recursos desconocidos)

2º Nivel: persona en estado elaborado

- Se sitúa todo el esfuerzo de la cultura y procesos sociales para poner barreras
- formaciones reactivas psíquicas: luchas por administrar y domesticar
- identificación y construcción de vínculos amorosos
- preceptos e ideales: amar al prójimo como a sí mismo,

3º Nivel: persona en estado más sofisticado

- el ser humano no se acomoda a la naturaleza, es cultura
- ideales humanos: amar y respetar a los adversarios y enemigos.

9. Debajo o más allá de la conciencia

En el aparentemente transparente “cogito” moderno -del individuo-, se esconden innumerables formas de opacidades y oscuridades:

- Alienaciones emocionales e ideológicas
- formas de sometimientos de la conciencia al poder oficial o despótico,
- voluntad débil con los fuertes y poderosos, rígida e implacable con los fragilizados

Legado de los maestros o filósofos de la sospecha:

1. Crítica a los poderes externos que imponen “interioridades” al sujeto:

-La crítica a la alienación, el extrañamiento o la manipulación, es una labor reivindicada por las tendencias de la Escuela de Frankfurt o la arqueología foucaultiana.

1. La obra de S. Freud que interesa a la TC

2. Los aspectos y elementos de Freud trabajados por los miembros de la Escuela

1. ¿Qué aspectos y que fase de Freud interesa a Marcuse?

La obra de Freud es entendida como un conjunto que forma parte de un proceso que considera dos etapas constitutivas con acentuadas diferencias de enfoques: la primera que empieza con los *Estudios sobre la histeria* y el *Proyecto de una psicología para neurólogos*, ambas situadas en 1895 y culmina con los ensayos sobre *Metapsicología* en 1917. El rasgo que caracteriza este periodo es que el ser humano, como sujeto-paciente y el sujeto-sano es aprehendido como una totalidad autosuficiente y en la que Freud mismo oscila entre el análisis del proceso patológico intraindividual y su dependencia de las condiciones biológicas. De ahí que Marcuse percibe que: *la obra- en su conjunto- de Freud está exigiendo una reinterpretación estructuralista, en lo que tiene de positivo.*⁸⁰

7.5. Max Weber

La tesis de Weber: *la categoría de interioridad procede del protestantismo, que situó la fe por encima de la obra. Mientras que todavía en Kant la interioridad también se refería a la protesta contra el orden impuesto heterónomamente a los sujetos, desde le principio le acompañaba la indiferencia hacia ese orden, la predisposición a dejarlo en paz y a obedecerle.*⁸¹

⁸⁰ Marcuse, H., *Psicoanálisis y política*, Península, Barcelona, 1961, p. 8.

⁸¹ Adorno T.W., *Estética*, Akal, Madrid, OC, 7, p.159.

Parte III

Tercera Parte: actitudes y perspectivas

8. ¿Qué actitud ante el análisis de la situación y la reflexión de la TC?

No es de sorprenderse que el hombre unidimensional llamado pos-moderno sea frágil, no asuma ninguna objetividad, se interese poco por los principios y fines, desconfíe de todo lo que implique esfuerzo, sacrificio, convicciones, etc. Pero en el fondo del individuo –puede que lo sepa- es alguien que arrastra, desde hace tiempo, una pesada y dolorosa historia de orfandad: debilitado y confuso, ha sido llevado a un saber instrumental, ha aprendido a consumir, contar y a medir el valor de su vida desde los objetos y las cosas.

1. La apuesta por acoger al ser humano

A la pregunta sobre que actitud asumir ante esta situación. En primer lugar es menester afirmar que estamos ante individuos configurados de forma unidimensional, no obstante esta constatación, por encima de todas las capacidades anuladas y limitaciones impuestas de forma autoritaria, estamos con seres humanos.

Esta primer perspectiva nos exige éticamente que sea el ser humano quien deba ser acogido y comprendido como hijo/a histórico de un sistema que lo mutiló, lo negó y lo usó en muchas dimensiones de su vida. Alguien que viene de un pasado con muchas supuestas seguridades, es decir, un sin fin de pautas heterónomas, claras y precisas, defendidas por instituciones que no admiten la crítica y menos aún la autocrítica.

Desde el momento histórico, que el filósofo Kant afirmó: *¡atrévete a pensar!* Es decir, “atrévete a ser tu mismo y piensa como adulto”, para unos se abrieron nuevos horizontes y caminos, pero una gran mayoría sintió que todo el edificio de seguridades se derrumbaba. Desde entonces, no pocos hombres y mujeres cargan con el peso de un “miedo” que no entienden, de una “soledad” impuesta y de “orfandad” en la sociedad.

2. ¿Cuánto tiempo de dedicación y reflexión demanda sacudir la alienación?

Marcuse indica algunas pistas a ser consideradas: el ejercicio mínimo de desconfianza ante el poder vigente, la sofocante propaganda y repeticiones de los MCS, la crítica a las formas históricas de necesidad, conductas, argumentos, etc. En definitiva, la capacidad de definir sobre las necesidades verdaderas y falsas que toca resolver a los individuos, haciendo uso de su libertad para dar su propia respuesta. En caso contrario –cuando se les mantenga en la incapacidad de ser autónomos, mientras sean adoctrinados y manipulados (hasta en sus mismos instintos)- la respuesta no es de los individuos, sino que es respuesta forjada por la ideología de control del sistema totalitario.

3. Recuperar la capacidad de ejercitar y percibir la realidad más allá de la facticidad

El autor no desconoce como es fácil caer en la ficción fáctica -presentada como realidad- de una aparente realización y felicidad del individuo dentro de las coordenadas ideológicas del sistema: *El predominio de las necesidades represivas es un hecho cumplido, aceptado por ignorancia y por derrotismo, pero es un hecho que debe ser eliminado tanto en el interés del individuo feliz, como de todos aquellos cuya miseria es el precio de su satisfacción*⁸².

El modo de percibir los hechos y acontecimientos están muy comprometidos debido a padecer innumerable influencias externas –ideología y propaganda- de reducciones y mutilaciones en sus capacidades y potencialidades humanas. De ahí que toda lectura e interpretación de los hechos queden restringidos en el marco ideológico vigente. Afirma Marcuse en referencia a la imaginación: la traducción será tan mala y deformada como la sociedad que la realiza. Esta, separada del dominio de la producción material y las necesidades materiales, la imaginación era un mero juego, inútil en el reino de la necesidad y comprometida solo con una lógica fantástica y una verdad fantástica.

Una vez, que el llamado progreso consigue anular la separación entre ambas, concentra la fuerza en reforzar las imágenes con su propia lógica y su propia verdad; de modo que reduce la separación entre la imaginación y la razón. Lo que demuestra como el individuo queda mutilado desde dentro, es decir, desde su propia interioridad.

4. ¿Cuánto tiempo conseguirá el sistema mantener al individuo alienado?

No obstante la constatación de esta situación producida por el sistema, nos queda una pregunta. ¿será posible que el ser humano y la sociedad como sujeto histórico-social no llegará a percibir como ha permitido “entregar a tan bajo costo” tantas luchas y conquistas, lo mejor de si mismo, su propia originalidad y posibilidades? No será que una honda y silenciosa realidad se revele al ser humano detrás de los niveles de frustraciones profundas y de los tipos de agresividades contra si mismo y todo lo que lo circunda. Al mismo tiempo, ¿será que la mutilación es tanta que no permita que la propia experiencia personal le pueda revelar lo absurdo de las tramas y encubrimientos del sistema?.

9. ¿Qué interés y significatividad tiene el modo de pensar de la Teoría Crítica?

La Teoría Crítica defendió el interés de recuperar en la sociedad y de cada sujeto la capacidad de imaginar un espacio y tiempo histórico nuevo, cualitativamente diferente a lo ofrecido por la facticidad y los hechos en el presente. La facticidad del sistema neoliberal presume, a nivel del ser: presentarse como el mejor de los sistemas sociales en la historia y, al nivel del estar, como lo mejor de lo posible en materia de organización social y de favorecer la iniciativa individual. Un iniciativa que la TC traduce en pasos concretos sumamente significativos y que permanecen abiertos para

⁸² Marcuse, H., *Op. cit.*, 35.

todo sujeto humano: “pasar de” –situaciones fácticas- a un “para” –que abre el ser humano hacia nuevos horizontes con nuevas posibilidades- ...

-Del individuo achatado por el consumo y alienado de sí mismo, dar paso al sujeto que recupera su capacidad de asombro y reflexión, consciencia –ruptura con el estatus quo del sistema- y decisión –superación del mecanicismo triturador-.

-De individuos ajenados a de sí mismos, dar paso a sujeto dueños de su propia consciencia.

-Del acomodo al estado sucedáneo de los hechos llamados de realidad, dar pasos hacia y espacios para recrear e imaginar otras posibilidades de la realidad.

-Del inmediatismo y superficialidad que generan nuevas reproducciones de la alienación y represión, dar paso a la hondura de lo inédito en la experiencia y a la profundidad de la realidad.

-De las ilusiones impuestas por la variedad de luces que rodean a los instrumentos que sirven como medios a la vida, dar paso y espacio para captar las dimensiones del “aura” que anticipan el lenguaje, las obras de arte, las experiencias: lo que invita a la reflexión, lo que hace descubrir que los hechos pueden ser de otro modo y forma.

-de la pasividad ante lo dado como sistema y organización del sistema capitalista, dar paso a la crítica con creatividad y sensibilidad ensanchada.⁸³

Por otra parte, a lo largo del análisis, nos fuimos percatando de la agudeza de los planteamientos y hemos notado la significatividad actual de la tarea crítica que inspira. Una que salta a la vista y que se impone como exigencia ética al pensamiento intelectual es de no permitir que el sistema tenga la última palabra sobre las condiciones históricas de la sociedad. Entre otros motivos, por la razón que el futuro permanece abierto y, porque aún existen grandes deudas históricas de aquellos pueblos que reivindican, desde hace tiempo, por justicia y responsabilidad por las injusticias estructurales y por los abusos ecológicos. Existen infinitas heridas en el cuerpo de la humanidad y del cosmos que continúan clamando por justicia y equidad. Existen hechos y genocidios que afectan a toda la humanidad que no se pueden pasar por alto ni olvidar, bajo ningún pretexto.

No obstante, la fuerza de la lógica del consumo y los defensores de la “realidad” fáctica del individualismo -del narciso herido en sí mismo- que consiguió acortar la memoria del “hombre unidimensional. Sin embargo, la sed de justicia y la emancipación del sujeto humano, permanece pendiente en tantos clamores en tantos pueblos.

El individuo está muy ocupado -abarroto de medios que visan consolar a los narcisistas empachados de la “libertad sistémica” para elegir que consumir y como consumir-, en defender sus derechos y su privacidad configurada sobre el dominio de otros y el usufructo de bienes producidos a base de lógicas que suman un cúmulo de injusticias y restan el respeto a la vida de seres humanos concretos y de la naturaleza cada vez más limitada por tanto despilfarro de los recursos.

⁸³ Percibo en el ejercicio de dar el paso a una situación más de acuerdo y sintonía con los Derechos Humanos y la Dignidad Humana, una carga fuertemente bíblica de la tradición libertaria del Éxodo.

Ante esta trama histórica que está como que invisible a simple golpe de vista, pero desde la mirada y percepción de los que padecen el sufrimiento concreto: son ellos quienes ven que los recursos de sus tierras son cada más limitados o están concentrados en manos de unos pocos, que las condiciones de vida menguadas al sur del planeta tierra, el paso forzado del medio rural a las periferias de las grandes capitales, etc. Estos que padecen en su propio cuerpo el peso de las exclusiones, son empujados a deambular por el mundo y los mares para escapar del monstruo del hambre.

Estas y otras situaciones fácticas, hacen emerger una pregunta éticamente perturbadora: ¿A quién pedir responsabilidades históricas por los desastres y barbaries en la historia?

10. Responsabilidad histórica

Los pensadores de la Teoría Crítica buscaron hacerse cargo sobre el tema de la responsabilidad histórica y ejercitaron formas de aproximaciones a los hechos y, desde los procesos de las barbaries como facticidad, ensayaron ofrecer algunas pistas básicas para el abordaje y luces como condiciones de salidas en la historia. A seguir queremos organizar la reflexión en tres puntos desde la responsabilidad en la sociedad, responsabilidad de sujetos concretos y las responsabilidades de instituciones concretas en la sociedad.

1. Responsabilidad en la sociedad e historia
2. Responsabilidad de sujetos históricos con memoria
(más allá de los individualismos narcisistas)
3. Responsabilidad histórica de organizaciones e instituciones

11. Responsabilidad histórica y memoria con justicia para las víctimas históricas⁸⁴

En el campo de la responsabilidad y de la memoria con justicia se nos imponen unas preguntas como exigencia que nos permiten verificar algunas incidencias del pensamiento crítico en el presente:

-¿A quién pedir responsabilidad histórica por las decisiones que condujeron a desastres y barbaries cometidas en cada pueblo y cultura?

-¿A quien escuchar? ¿quines escuchan y acogen el clamor de las víctimas?

Es necesario recurrir a una conciencia humana para que no olviden, hagan memoria de las barbaries y sustenten su verdad contra toda corriente.

El fundador de la Escuela de Frankfurt, M. Horkheimer, en sus últimas reflexiones nos ofrece un sendero, al defender que los actos criminales que uno comete y los sufrimientos injustos que se causan a otro están presentes en quienes sufren, pero para que sobrevivan a esa vivencia hay que recurrir a una conciencia humana que los

⁸⁴ En este apartado, queda pendiente para una reflexión posterior la sugerencia de Blanca Muñoz de contar con la contribución de E. Dussel en *Filosofía de la Liberación* y de A. Wellmer *Dialéctica de la Modernidad y pos-modernidad*.

recuerde. Sin esa memoria, los hechos y las experiencias se extinguen y no se podrá decir que tuvieron lugar: el olvido afecta a la verdad y a la existencia del hecho.

En la dimensión de la memoria que recuerda y recrea la verdad, Horkheimer recurre a las raíces de la mística-teológica judeo-cristiana, al afirmar que una memoria que no olvida es una memoria divina. Sin esa memoria divina, la memoria el pasado injusto se extingue y no hay justicia que valga. En este punto, el pensador moviéndose dentro de los parámetros marxistas lanza un reto histórico y filosófico: ¿Puede alguien interesado por la justicia desechar la hipótesis de una memoria divina? Una memoria que se encargue de recordar y hacer presente el clamor desde las injusticias cometidas.

12. La crítica y la racionalidad irrenunciable en el análisis de los procesos históricos: un servicio del intelectual al sujeto y a la sociedad

La actitud básica, ante lo “dado como hecho” fáctico en la sociedad, para percibir que el modo de lo dado ha sido definido por la combinación que la elite del poder realiza, combinando los factores estructurales y las lógicas invisibles que predominan en la atmósfera sociocultural –superestructura- es tan solo un aspecto de la situación. Y, el hecho de percibir que la realidad aún no está definida y que puede ser de otra manera, ha sido reflexionado lucidamente por los pensadores de al TC. Esto hace que el modo de análisis y crítica ejercitado, continúa vigente y puede seguir arrojando luces cuando nos confrontamos con la situación de injusticia social y el clamor de las víctimas del sistema.

Entendemos que el análisis crítico a las ideas y racionalidades que conllevan los procesos históricos deben seguir siendo, para todo intelectual que se precie como tal, defender el servicio del pensar como parte irrenunciable del ejercicio de la libertad como patrimonio común de la humanidad. Esto nos lleva a intentar organizar de forma resumida las intuiciones de fondo de la Escuela y de lo que hemos reflexionado en este trabajo, en cuatro dimensiones:

1. Señales de un tiempo nuevo socio-antropológico: del individuo masificado al sujeto relacional

Uno de los rasgos del individuo en el sistema es su proceso de “integración” y “adaptación” en las lógicas de control y el modo en como ha interiorizado como partes de sí mismo o de una segunda naturaleza que aparece como “psicología del individuo en la sociedad masificada”.

Al mismo tiempo, la TC manifiesta una novedad respecto al sujeto humano. Este, como sujeto, ensaya una lectura crítica de las tramas y ejercita el derecho de hacer uso de su libertad “no solo para”, sino desde la interioridad que sabe indomable e imprevisible –puede ser manipulada, como sucede con el individuo-masa- que va tomando conciencia de su propio espacio en la historia, vive la tensión saludable –que a pesar de tantas imposiciones- busca ser el mismo y abierto a dimensiones pluridimensionales de la vida.

Es muy probable, que el espacio que es propio del sujeto humano se abra a otras dimensiones de la vida en las pequeñas indignaciones cotidianas ante tanta

manipulación consumista de los individuos. Este, puede ser un primer paso, que después consiga reforzar las relaciones en praxis emancipadoras más complejas. Esto, es implicado las exigencias de relacionar dialécticamente los factores económicos y éticos, culturales y políticos, materiales y espirituales.

2. Señales de un tiempo nuevo en la sociedad y cultura

Un proceso social de cambios radicales no puede menospreciar ni minusvalorar – tendencia características de pseudoprogres y conservadores de bajo calibre-, los cambios en la sociedad que pasan y competen a sujetos concretos y situados concientemente en el tiempo y espacio. Desde la perspectiva dialéctica: ningún cambio es solo personal e individual, tampoco hay cambios que afectan exclusivamente a aspectos estructurales. La TC descubrió las tramas del sistema y aprendió que en las barbaries más sangrientas y en las injusticias más brutales, por detrás existe una psicología y un modo de estructurar la psiquis humana de individuos concretos que planifican y deciden fríamente sobre la vida de tantas víctimas.

Un pensar que pueda impulsar y fortalecer el cambio implica una tarea irrenunciable: un esfuerzo teórico intelectual articulado con praxis sociales desde las víctimas del sistema. Desde ellos y con ellos se pueden ver mejor las tramas y el tamaño de las barbaries. De ahí que, una praxis emancipadora debe contar con una sólida base de filosofía de vida e ideas, en vista de la supresión y superación de las diversas formas de las injusticias.

3. Señales de un tiempo nuevo a nivel ideológico, mentalidad y modos de pensar

Una de las grandes contribuciones de la TC al ejercicio de pensar críticamente ha sido el modo en como consiguió “desenmascarar” y “desentrañar” las tramas de las ideas y los substratos autoritarios presentes en las ideologías -que se presumían de inocentes y neutras en el inicio del siglo XX- con sus irracionalidades históricas: la injusticia, manipulaciones, masificación, guerra, el holocausto, etc.

Para construir esa contribución, los pensadores tuvieron que recurrir a las intuiciones perennes de otras tradiciones intelectuales del pasado, como hemos visto más arriba. El esfuerzo de consultar esas fuentes y el método utilizado para recuperar lo latente en las ideas de Kant, Hegel, Marx, Freud, etc., continúan ofreciendo luces y pistas en nuestro tiempo.

4. Señales de un tiempo nuevo en el modo de vida

Los pensadores de la TC critican las lecturas de la sociedad realizadas desde visiones corporativistas y análisis biologicistas que reducen la sociedad a un cuerpo orgánico incluyendo al ser humano. La sociedad es sujeto construido en la historia, así como del sujeto.

Proponen algunas condiciones básicas para llegar a una sociedad verdaderamente democrática: el encuentro dialéctico entre lenguaje-trabajo-comunicación, no se llegará a una genuina liberación en la medida que en se absoluticen los excesos y despilfarros

de medios técnicos e instrumentales para fines irracionales. La liberación es un proceso histórico que se da dentro de las condiciones sociales.

Las condiciones mínimas para una sociedad cada vez más democrática: no basta querer y desear, supone más bien un sentido profundo y práctico de la sociedad con sus méritos y límites. La crítica social es válida y universal, cuando muestra y apunta las contradicciones de puntos de vista establecidos y repetidos hasta el cansancio. Por otra parte, las prácticas sociales y los datos objetivos revelan “la cara y las tripas” de la misma sociedad.

La posibilidad de unión de la teoría, praxis y proyectos en el camino hacia una sociedad justa. Es un proceso que no absolutiza ningún proyecto como definitivo. Se entiende entonces, que los proyectos siempre son cambiantes y que solo a posteriori son reconocidos como falsos o verdaderos: la evaluación de un proyecto implica considerar su rumbo, medios, opciones graduales y frutos.

Hay necesidad de una mayor familiaridad para verificar que existen diversos proyectos sociales: algunos son descaradamente autoritarios, otros son arbitrarios e impuestos –absolutizados-, hay también proyectos consensuados en comunidades y sectores sociales. Lo importante, al analizar los proyectos, es notar el modo como explicitan algunas ideas y sustenta una praxis social, veamos unos rasgos:

- *reflexión sobre el recurso y uso de medios para fines humanizadores
- *definir el rumbo: sociedad justa, relaciones igualitarias e igualdad de oportunidades.
- *inspiración utópica: la posibilidad abierta y la apuesta.
- *análisis de las ideas, creencias y las prácticas. Éstas desde sus frutos y consecuencias.
- *práctica dialogal: con las ciencias del pensar, las empíricas, trabajar ideas lúcidas.

A modo de conclusión:

En una reflexión personal, me gustaría destacar algunos puntos: cada sociedad y cada individuo debe buscar caminos para salir de la “falsedad-alienación-represión”. No hay caminos perfectos ni modelos acabados, pero se puede y se debe caminar hacia la superación de niveles de tutores en la sociedad que prolongan diferentes dependencias y hacer perder terreno a la verdad misma del sujeto humano y la sociedad.

La TC ofrece luces para que el sujeto humano inicie un proceso de ser el mismo y, desde su singularidad irreplicable, se abra a los horizontes de un proceso de liberación. Un proceso con recorrido que exige imaginación y, en el camino se encontrará con otros seres humanos que están en la misma búsqueda. Estar en el camino significa aprender a reconocer a otros/as y reconocerse a sí mismo entre tantos que hacen el esfuerzo de sustentar una relación tensa y edificante de la teoría con la praxis sociohistórica.

Además, una breve consideración sobre la herencia de la Teoría Crítica y nuestra actitud y reflexión desde este el presente que nos toca vivir: los miembros de la Escuela han puesto de manifiesto con llana honestidad se hicieron cargo de una herencia que han recibido, la herencia de grandes pensadores y, estas son actualizadas desde las intuiciones perennes; muestran así, de forma activa y creativa como acogieron creativamente ese legado intelectual como herencia. fueron conscientes de la distancia que los separaba de los clásicos. Sin embargo, acogen los ejes centrales de los clásicos, para actualizar el pensar para leer mejor las condiciones del sujeto humano inserido en una sociedad histórica concreta, con los retos y desafíos, propios de cada época.

Y finalmente, en este pequeño ejercicio de lectura y reflexión del análisis de la situación de la sociedad e del sujeto desde la optica de la Teoría Crítica, me ha resultado grato constatar su vigencia y pertinencia en este tiempo globalizado. La significatividad de la TC está en haberse ocupado de reflexionar sobre los entramados y tejidos invisibles del sistema de dominación forjados por el poder de ese tiempo. En el recorrido hemos visto como, los pensadores han tocado puntos claves de las formas de dominación y control ejercidos por las armas ideológicas del sistema. Los tiempos actuales exigen una nueva actualización de las intuiciones perennes de la TC.

El conjunto de las tramas de la dominación y opresión, continúan vigentes y resultan cada vez más complejas en el llamado sistema neoliberal. Sin embargo, después de la gran contribución de la Teoría Crítica nadie puede afirmar, como individuo y como grupo, que desconoce completamente los condicionamientos e influencias que las lógicas del sistema tienen sobre la vida personal y social. Es decir, que seguir el juego al sistema es hacerlo por conveniencia o ingenuidad de alienados, pero no por absoluto desconocimiento de sus mecanismos. DE ahí que, es de reconocer la gran contribución de esta Escuela, la actualidad y vigencia del análisis crítico realizado de la sociedad y del individuo.

Además, me ha resultado iluminador y prometedor constatar, lo que se podría llamar, un proyecto libertador –hay preciosas y precisas intuiciones- del sujeto que motivan el análisis de la sociedad masificada y sus mecanismos.

Por último, deseo expresar mi agradecimiento por la gentil atención de Blanca Muñoz, me ha resultado sumamente provechoso y me motiva a continuar la reflexión desde esta perspectiva.

Bibliografía

- Adorno, T.W., *Tres estudios sobre Hegel*, Taurus, Madrid, 1973.
- Benjamín, W., *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*, Arcis y Lom, Santiago, Chile, 1995.
- Hegel, G.W.F., *Fenomenología del Espíritu*, Fondo de C. Económica, Madrid, 1966
- _____, *De lo bello y sus formas*, Austral, Madrid, 1985.
- Heidegger, M., *La fenomenología del Espíritu*, Alianza, Madrid, 1995.
- Horheimer, M. – Adorno, Th. W., *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 2004.
- _____, *Autoridad y familia*, Paidós, Madrid, 2001.
- _____, *Ocaso*, Antrophos, 1986.
- _____, *La función de las ideologías*, Taurus, Madrid, 1966.
- Kant, I., *Filosofía de la Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- Marcuse, H., *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Seix Barral, Barcelona, 1969.
- _____, *Eros y civilización*, Seix Barral, Barcelona, 1981.
- _____, *Psicoanálisis y Política*, Península, 1969.
- Marx, K., *Manuscritos Económico-Filosófico de 1844*, Colihue (Clásica), Bs.As., 2004.
- _____, *El Capital. Libro primero, vol. 2*, Grijalbo, Barcelona, 1976.
- Muñoz, B., *Teoría crítica y cultura de masas*, Fundamentos, Madrid, 2000.

Otras fuentes

-Apuntes en los seminarios y síntesis personal.